

Revista de la Asociación

Nº 21. 2025

- **Editorial**
- **Asociación**
- **Literatura**
- **Opinión**
- **Consumo**
- **Viajes**
- **Ofertas**
- y más**

Asociación de personas jubiladas y pensionistas de BBK

C/ Príncipe, 5. dpto. 505 • 48001 BILBAO • Tel. 94 425 57 96 • asojubibbk@gmail.com • www.asojubibbk.es



Bizkaia
foru aldundia
diputación foral

EDITORIAL

Hemos tenido un primer semestre pleno de actividad y también de importantes novedades.

En primer lugar, tuvimos las elecciones a los cargos de representación de Hazia. Preparamos la candidatura y participamos con el resto de las agrupaciones sindicales. Tenemos que comentar que desde la Asociación se ha llevado a cabo un duro e importante trabajo para hacer llegar al colectivo la importancia que estas elecciones tienen para el futuro de nuestra E.P.S.V. y motivando a participar en las mismas.

Teniendo en cuenta que nuestra presencia e importancia en número de socios de Hazia y por tanto de votos, se va a ir diluyendo (de hecho ya se nota) por la entrada de nuevos socios con intereses un poco diferentes a los nuestros, a pesar de esto, podemos afirmar que se ha obtenido un buen resultado. Repetimos totalmente los cargos obtenidos en las anteriores elecciones, tanto en Asamblea como Junta de Gobierno y Comité de Inversiones, lo que esperamos nos permita seguir haciendo presente nuestra voz en los temas importantes para el buen gobierno de nuestra E.P.S.V.

Por otra parte, ya conocéis que llevábamos tiempo preparando una posible reclamación sobre el tratamiento fiscal de los rendimientos en las disposiciones de Hazia. Hemos consultado con varios gabinetes jurídicos y pedido informes legales sobre el asunto. Cuando ya lo teníamos preparado para iniciar acciones legales, nos han sorprendido gratamente nuestras autoridades con la publicación el pasado 22 de abril en el Boletín Oficial de Bizkaia nº 75 de la **NORMA FORAL 2/2025**, por la que se aprobaban medidas para la **revisión fiscal del sistema tributario del Territorio Histórico de Bizkaia**, tratando entre otras cuestiones la reforma en profundidad de la normativa sobre previsión social voluntaria y, por tanto, **afectando notablemente al régimen tributario de las EPSV**.

Esta norma que nos va a afectar positivamente, ya la hemos comunicado y distribuido a nuestro colectivo de asociadas y asociados, así como todas las noticias y novedades que sobre la misma se han ido presentando. Entrará en vigor el 01.01.26 pero todavía en estos momentos, estamos a la espera de la publicación del Reglamento sobre la misma, que puede aclarar y/o solucionar alguna de las muchas dudas y preguntas que sobre el texto legal se nos pueden presentar. Por esto vamos a esperar a la salida del citado Reglamento para poder dar respuesta a las dudas y consultas planteadas.

En cuanto se publique, lo pondremos en vuestro conocimiento, así como cualquier novedad de interés que sobre el tema se vaya presentando.

Esperamos disfrutéis de un estupendo periodo estival y a la vuelta, aquí en la Asociación nos encontraremos.

Buen verano.

EDITORIALA

Lehen seihilekoa egitekotsua, jardueraz bete-betea izan dugu, baita berrikuntza garrantzitsuz ere.

Lehenik eta behin, Haziako ordezkaritza-karguetarako hauteskundeak izan genituen. Hautagaitza prestatu genuen eta gainerako sindikatuekin batera parte hartu genuen. Aipatu behar dugu Elkarateak lan gogorra eta garrantzitsua egin zuela kolektiboari hauteskunde haiek gure BGAEaren etorkizunerako zuten garrantzia helarazteko eta parte hartzera motibatzeke.

Kontuan hartuta Haziako bazkide-kopuruan eta, beraz, boto-kopuruan dugun presentzia eta garrantzia lausotuz joango dela (dagoeneko nabaritzen da hori), gureak ez bezalako interesak dituzten beste bazkide batzuk sartzen ari baitira, hala ere, emaitza ona lortu zela esan dezakegu. Aurreko hauteskundee-tan lortutako kargu guztiak errepikatu genituen, bai Batzarrean, bai Gobernu Batzordean eta Inbertsio Batzordean; eta horri esker, espero dugu gure ahotsa entzunarazten jarraituko dugula gure BGAEaren gobernu onerako garrantzitsuak diren gaietan.

Bestalde, badakizue aspalditik ari ginela errendimenduen tratamendu fiskalari buruzko balizko erreklamazio bat prestatzen Haziako xedapen edo neurrietan. Zenbait kabinete juridikorekin kontsultatu dugu eta gaiari buruzko lege-txostenak eskatu ditugu. Lege-ekintzei ekiteko dena prest geneukanean, gure agintariekin modu atseginean harritu gaituzte apirilaren 22an **2/2025 FORU ARAUA**, apirilaren 9koa, **Bizkaiko Lurralde Historikoko tributu-sistemaren berrikuspen fiskalerako neurriak** onartzen dituen, Bizkaiko Aldizkari Ofizialean (75. zk.) argitaratu baitzen. Besteak beste, borondatezko gizarte-aurreikuspenari buruzko araudiaren erreforma sakona jorratzen da bertan, eta, beraz, **eragin nabarmena izango du horrek BGAEen zerga-araubidean**.

Arau horrek eragin positiboa izango du guretzat, eta dagoeneko jakinarazi eta eman dugu horren berri gure elkartekideen kolektiboan, baita arau horri buruz aurkeztu diren albiste eta berrikuntza guztiak ere. 26/01/01ean sartuko da indarrean, baina une honetan, oraindik, berari buruzko Erregelamendua noiz argitaratuko zain gaude, lege-testuari buruz sor dakizkigukeen zalantza eta galdera asko argitu eta/edo konpondu ditzake eta. Hori dela eta, Erregelamendu hori argitaratu arte itzarongo dugu, planteatutako zalantza eta kontsultei erantzun ahal izateko.

Argitaratzen denean, zuei jakinaraziko dizuegu, baita gaiari buruz aurkezten den beste edozein berrikuntza interesgarri ere.

Udaldi ederraz goza dezazuen opa dizuegu, eta bueltan hemen elkartuko gara Elkartean.

Uda on!



Excursión a sidrería

(13-02-25)

23 enero, 2025 | por asojubi



Como ya viene siendo costumbre, en febrero toca excursión a una Sidrería.

En esta ocasión visitaremos La **Ferrería Mirandaola**, el **Museo Vasco del Hierro** y el **Chillida Lantoki** en Legazpi.

La sidrería escogida es ya conocida por el grupo: la Sidrería Oiharte en Zerain

Fecha: **Jueves 13 de febrero de 2025 – LEGAZPI – ZERAIN**

DETALLE DEL PROGRAMA:

- | **08:30** – Recogida en Bilbao.
- | **09:30** – Desayuno en el restaurante Aitxuri.
- | **10:00** – Museo Vasco del Hierro / Ferrería Mirandaola / Capilla de Mirandaola – GRUPO A.
- | **10:00** – Chillida Lantoki / Escuela de 1950 – GRUPO B.
- | **12:00** – Museo Vasco del Hierro / Ferrería Mirandaola / Capilla de Mirandaola – GRUPO B.
- | **12:00** – Chillida Lantoki / Escuela de 1950 – GRUPO A.
- | **13:30** – Salimos de Mirandaola a Zerain (todos).
- | **14:00** – Comida en la bodega Oiharte.
- | **17:00** – Visita en las minas Aizpea de Zerain (o la serrería a elegir) GRUPO de hasta 50 pax, el resto se queda en la sidrería.
- | **18:30** – Salimos desde Zerain hacia Bilbo .
- | **19:30** – Llegada a Bilbao.

*DESAYUNO incluye: café, cruasán, caldo y pintxo.

**MENÚ TRADICIONAL DE SIDRERÍA: aperitivo de la casa, tortilla de bacalao, bacalao frito con pimientos, chuletón a la brasa (1 txuleta para 3 personas), queso, membrillo y nueces. Pan, agua, sidra (al txotx y en botella) y vino (máximo 10 botellas). Café.

PRECIO: 78€ (setenta y ocho euros) por participante.

El precio está rebajado con cargo a las subvenciones que para eventos y actos diversos recibimos de la **Diputación Foral de Bizkaia**.

Las inscripciones se realizarán como de costumbre mediante el ingreso en la cuenta que la Asociación tiene abierta en BBK que habéis recibido por correo.

El abono será de 78€ por cada participante (por el importe ingresado sabremos cuántas personas recoge cada apunte) **poniendo en el concepto el nombre y los dos apellidos de la persona afiliada que hace dicho ingreso.**

Insistimos en la necesidad de poner nombre y apellidos en el apartado "concepto" para poder identificarlos.

El plazo para la inscripción finalizará el 09.02.2025 o al alcanzar los 110 participantes.

NOTA :

Enterados del interés de asociados/as residentes en la zona de Durango – Elorrio – Gernika, etc. por asistir, siempre que sea posible, a excursión sin necesidad de desplazarse a Bilbao, comunicamos que, si se nos confirma por email y hay un número mínimo de interesados, estudiaremos la petición y, en su caso, procederemos a hacer una parada en Durango en lugar que se notificará por correo electrónico a los posibles afectados.

El precio y la forma de ingreso previos serán los mismo.

La organización solicita puntualidad y, en su caso, la comunicación de posibles cancelaciones con el debido margen.



Bizkaia
foru alandua
diputación foral

Resultado elecciones de gobierno de hazia 2025

4 abril, 2025 | **por asociado**

Finalizado el recuento de votos, la candidatura de la Asociación de Jubilados ha vuelto a ganar, por tercera vez consecutiva, el proceso electoral.

Como primera e importante conclusión podemos decir que repetimos en el número de representantes por partícipes en cada uno de los apartados: 9 de 20 en la Asamblea, 4 de 9 en la Junta de Gobierno y 2 de 5 en el Comité de Inversión.

Si comparamos el resultado con el de hace 4 años podemos destacar:

– Ha aumentado el número total de voto en 231.

– Sin embargo, nuestra candidatura ha obtenido 60 votos menos

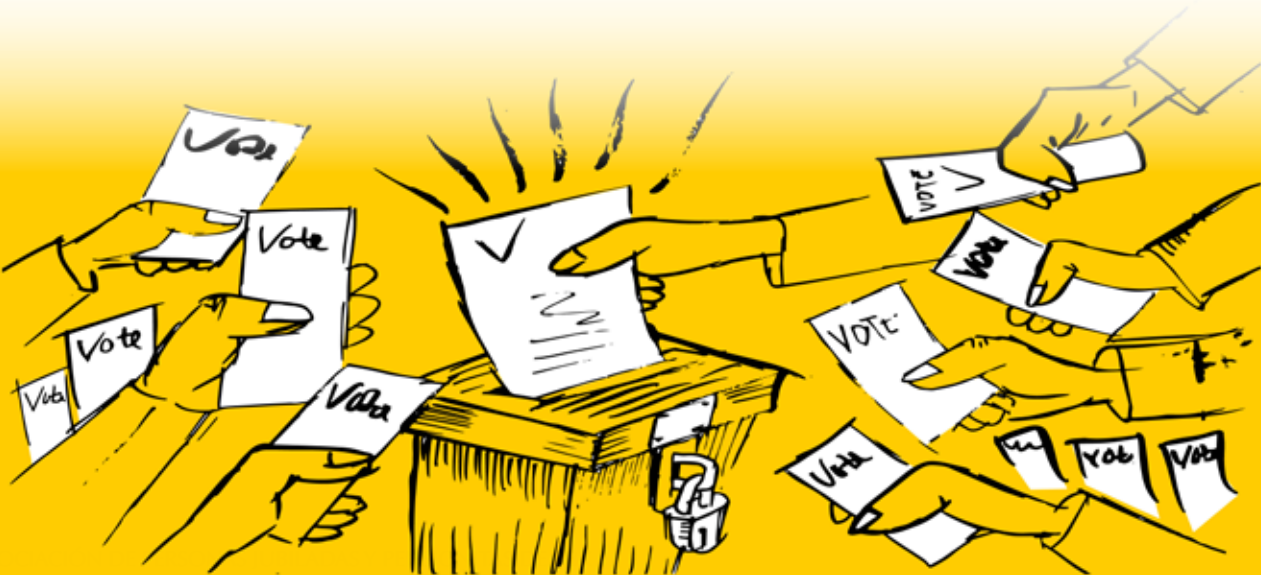
Desde esta Asociación nos comprometemos a seguir trabajando como siempre a favor de una EPSV fuerte, segura y rentable.

Además, continuaremos con nuestras actividades al mejor nivel intentando el difícil reto de mejorar los resultados en las próximas elecciones.

Bilbao, 03.04.2025

4

	votos en 2021	votos en 2025	REPRESENTANTES		
			Asamblea	Junta de Gobierno	Comité Inv.
ASOJUBI BBK	956	896	9	4	2
CC.OO	277	212	2	1	0
ELA	445	658	6	3	2
LAB	134	130	1	-	-
ALE	193	237	2	1	1
PIXKANAKA	-	113	-	-	-
ASPROBANK	59	49	-	-	-
TOTALES		2.295	20	9	5



EPSV y otros sistemas de previsión social

NUEVA NORMA FORAL- 2025 (Diputacion Foral de Bizkaia)

Aportaciones a EPSV y otros sistemas de previsión social

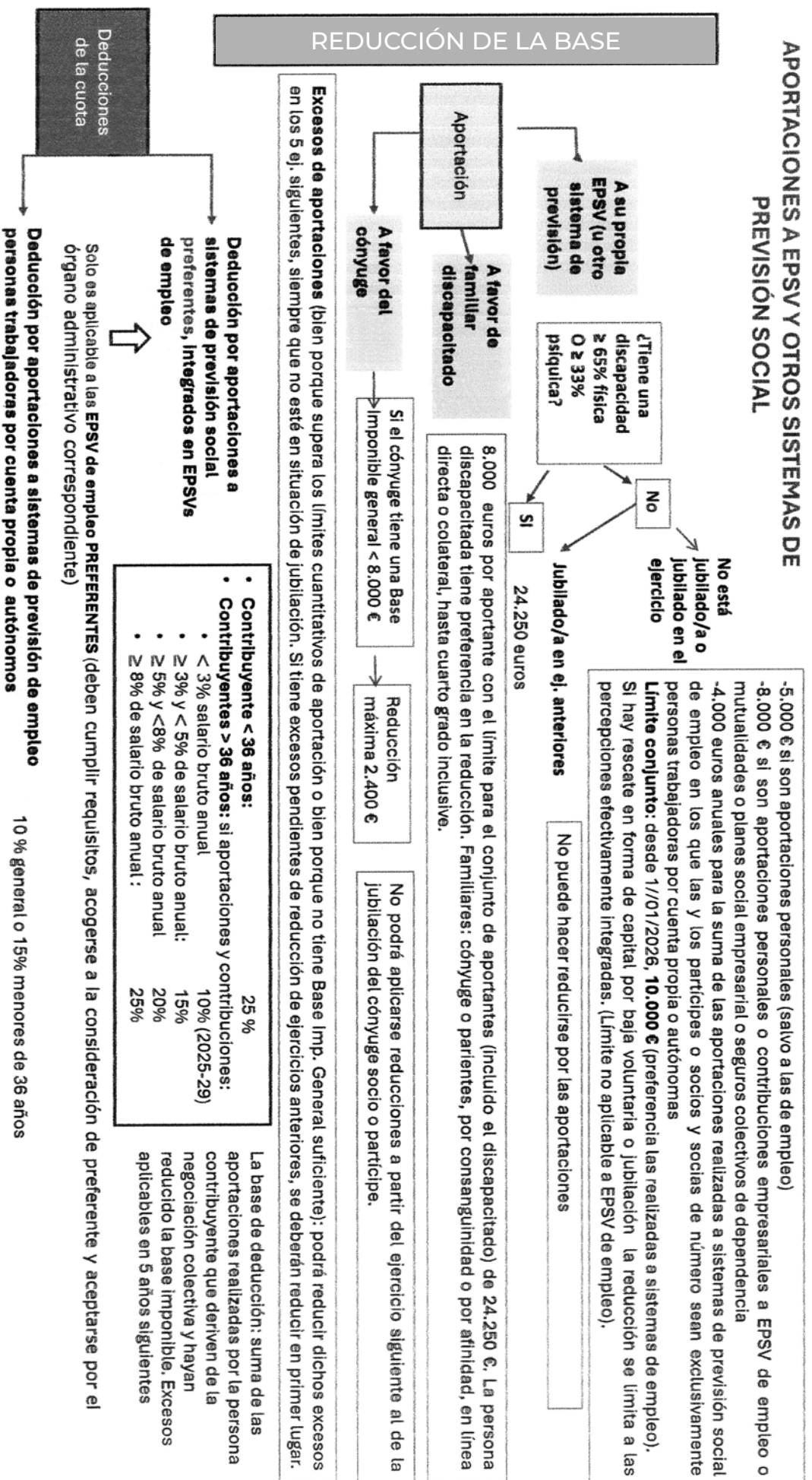


5

Novedad (con efectos desde el 1/01/2025)

- Dentro del **límite de 8,000 euros se Incluyen las aportaciones** efectuadas por socios y socias, partícipes, asegurados y aseguradas o mutualistas, sean estas aportaciones acordadas en negociación colectiva o resulten de una decisión de la persona trabajadora, otorgándose a las aportaciones acordadas en convenio el mismo tratamiento que se les otorga a las derivadas de una. decisión del trabajador.
- Se añade un nuevo límite de **4,000 euros anuales** para la suma de las aportaciones realizadas a sistemas de previsión social de empleo en los que las y los partícipes o socios y socias de número sean exclusivamente **personas trabajadoras por cuenta propia o autónomas**.
- Las aportaciones a EPSV de empleo que tengan la consideración de **preferentes**, podrán aplicarse, además de la **reducción** de la base, una **deducción** en la cuota según el porcentaje que suponga la aportación respecto a su salario bruto anual. o en cualquier caso si el contribuyente **es** menor a 36 años. Si no pueden aplicar la deducción porque **no tienen suficiente cuota**, puedes trasladarla a las declaraciones los **cinco años inmediatos y sucesivos** al período impositivo del que procedan. Deben respetar los límites y condiciones originales de la deducción., y siempre dentro del plazo máximo establecido.

APORTACIONES A EPSV Y OTROS SISTEMAS DE PREVISIÓN SOCIAL



Prestaciones de EPSV y otros sistemas de previsión social

Novedad (entrará en vigor el 01/01/2026)

PRESTACIÓN A EPSVS Y OTROS SISTEMAS DE PREVISIÓN SOCIAL

Novedad (entrará en vigor el 01/01/2026)

Se debe distinguir la tributación de la rentabilidad obtenida de la correspondiente a la propia aportación o contribución

- **La parte que corresponda con la rentabilidad obtenida:**

- Estará exenta si se percibe en forma de renta vitalicia o como una renta por un periodo superior a 15 años y una cuantía constante (salvo alteraciones en la cuantía por motivos técnicos o financieros).
- Tributará como rendimiento de capital mobiliario en el resto de casos (rescate en forma de capital o de renta que no cumpla las condiciones anteriores).

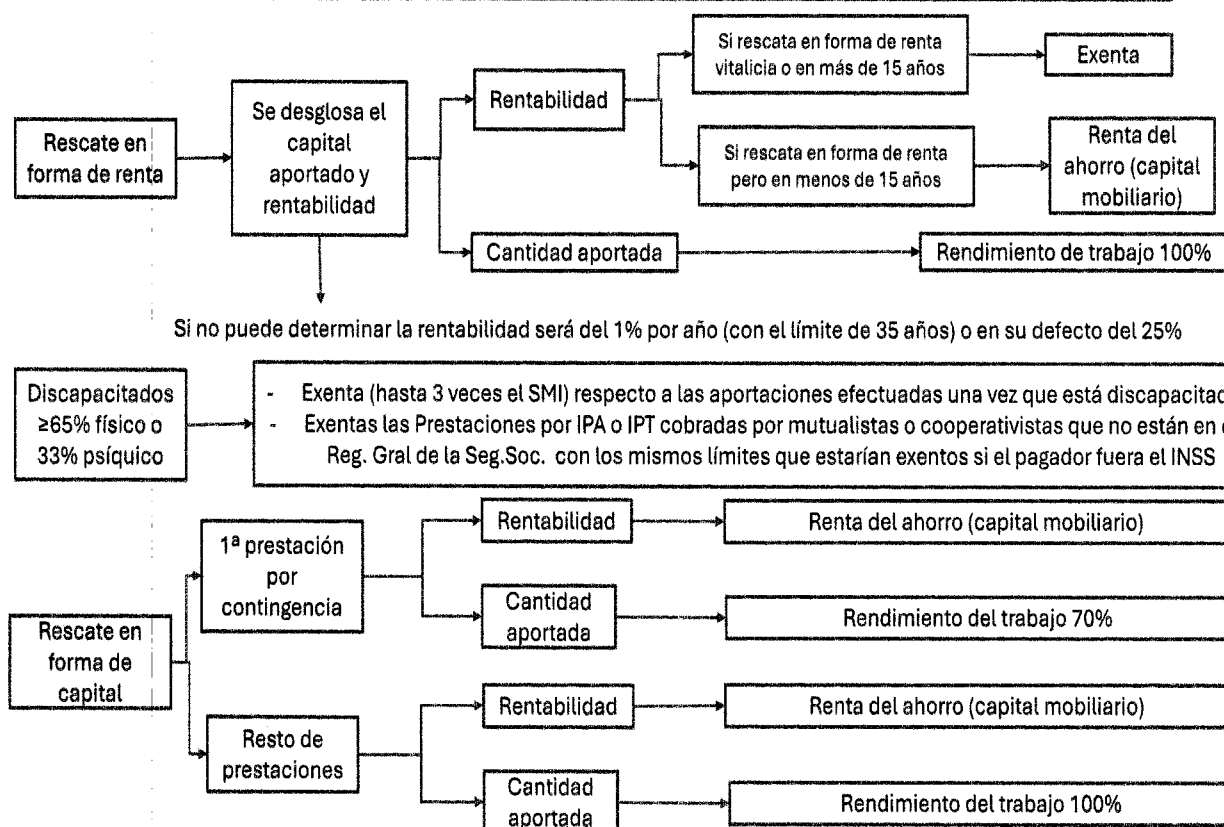
- **La parte que corresponde con la propia aportación o contribución:**

- Tributará como un rendimiento de trabajo personal
- Si se percibe en forma de renta: tributará al 100%
- Si se percibe en forma de capital: la posibilidad de integración pasa al 70% en la primera prestación obtenida por cada contingencia. El porcentaje de integración del 70 por 100 sólo puede aplicarse sobre un máximo de 300.000 euros anuales. De cara al cómputo de este límite, se deben tener en cuenta el conjunto de las cantidades derivadas de sus sistemas de previsión social y de los seguros colectivos que instrumentan compromisos por pensiones de los empleadores, de los que pueda resultar beneficiario, límites y condiciones originales de la deducción, y siempre dentro del plazo máximo establecido.

Puede aplicarse la normativa vigente a 31 de diciembre de 2025 a la parte de las prestaciones percibidas en forma de capital vinculadas a las aportaciones y contribuciones empresariales realizadas con anterioridad al 1 de enero de 2026.

7

Al rescatar una EPSV u otros sistemas de previsión social. A partir de 2026





RESUMEN DE LA ASAMBLEA GENERAL (25-03-2025)

31 marzo, 2025 | por asojubi



8

- Hasta alcanzar la Fecha de Mejor Jubilación del socio/a, se ha aplicado un incremento del **1,75%** (igual que para el personal en activo de Kutxabank, según convenio).
- A partir de la Fecha de Mejor Jubilación del socio/a, el **2%** (éste es un % que según acuerdo en convenio).

Seguidamente, Miguel Lafuente pasa a desarrollar el punto 2 del Orden del día

2.- HAZIA. Memoria Ejercicio 2024

Miguel Lafuente, representante de la Asociación en el Comité de Inversiones de HAZIA, presenta la siguiente información relativa al ejercicio 2024.

- Comenta que la rentabilidad de la EPSV en 2024 ha sido del 4,57%, con la siguiente distribución por Activos:
 - Renta Fija + Tesorería 2,05%
 - Inversiones Alternativas 0,15%
 - Renta Variable 2,74%
 - Coberturas **-0,38%**
- La rentabilidad de HAZIA en 2024 ha quedado un 1 % por encima de la inflación.
- La rentabilidad anualizada de HAZIA desde su inicio en 1990 (hace ya 34 años) es del 6,41% frente al 2,82% del IPC acumulado del País Vasco en el mismo periodo.
- La distribución de los Activos a cierre de 2024 es la siguiente,
 - Renta Fija + Tesorería 68,1%
 - Renta Variable 24,6%
 - Inversiones Alternativas 7,3%
- A cierre de 2024 la Renta Fija presenta una duración media de la cartera de 54 meses.
- la calidad crediticia de nuestra cartera de Renta Fija es muy elevada ya que las posiciones por debajo del Grado de Inversión (Rating BBB-) o sin Rating representan sólo el 0,4% del Patrimonio
- En cuanto al conjunta de la Renta Variable, su distribución al cierre de 2024 es la siguiente:
 - la R.V. Europea representa el 49 %
 - la R.V. en bolsa EE.UU representa el 30 %
 - la R.V. en bolsa Japón se mantiene en el 10 %
 - la R.V. en Bolsas Emergentes representa el 11 %

En perspectivas para 2025, Miguel Lafuente, expone que

- en base a las previsiones realizadas en diciembre de 2024, para una subida de los índices de Renta Variable del 6,5 %, se podría estimar una rentabilidad de HAZIA entre el 3,60 %.
- A primeros de año 2025 se ha contratado una nueva cobertura que busca amortiguar las posibles pérdidas que se producirían si las bolsas caen en el año entre un 10,8 % y un 49,6 % aproximadamente, utilizando una estructura de derivados cuya pérdida máxima posible está limitada a su coste inicial que supuso un 0,31% del patrimonio. Con fecha 24 de marzo se ha ampliado la cobertura con un coste adicional de 0,06 % del patrimonio.
- Para 2025 queda un margen para invertir en Renta Variable de un 3,15% del patrimonio, aunque se esperará a una coyuntura de mercado adecuada, mientras que en Inversiones Alternativas no hay previsto hacer nada, salvo atender compromisos de disposición

El número de personas que a diciembre de 2024 integran HAZIA es de 3.514

- de las que 3.314 son socias y socios ordinarios (activos, pasivos, en suspenso) y
- 200 corresponden a socias y socios beneficiarios,

de las 3.314 socias y socios ordinarios,

- 1.207 corresponden a HAZIA 1 y
- 2.107 a HAZIA 2

Las personas asistentes se dan por enteradas.

Seguidamente José Antonio Díez pasa a desarrollar los puntos 3 y 4 del Orden del día

3.- Presentación y aprobación, en su caso, de las cuentas del año 2024, comprensivas de los ingresos, gastos e inversiones de dicho Ejercicio.

El vicepresidente, José Antonio Díez expone los datos económicos del pasado año, que se ha cerrado con un resultado deudor de 2.557,83 € en el ejercicio. Este resultado deudor es inferior a los datos presupuestados para el ejercicio que preveían un resultado negativo de 5.738,36 €.

Se aprueba por unanimidad de presentes y representados, las cuentas del año 2024

Se expone también la evolución de altas y bajas de socios, que se ha incrementado en el año 2024 con 32 altas, habiéndose producido 27 bajas (25 por fallecimiento y 2 bajas voluntarias). A 31 de diciembre de 2024, la Asociación cuenta con un total de 1.454 personas asociadas.

4.- Presentación y aprobación, en su caso, del presupuesto de ingresos, gastos de la Asociación para el año 2025

José Antonio Díez expone el Presupuesto para el año 2025, con unos gastos previstos de 35.237,64 € y unos ingresos de 23.900 €. Destaca una partida de 11.000 € presupuestada para "gastos elecciones HAZIA".

Se presenta por tanto un presupuesto con un déficit en 11.337,64 € que se asume en base a la muy buena situación financiera.

Se aprueba por unanimidad de las personas presentes y representadas el presupuesto de ingresos y gastos presentado para el año 2025.

Seguidamente Angela Jaular, pasa a desarrollar el punto 5 del Orden del día

5.- Presentación del Informe de actividades de la Asociación en el año 2024 y propuesta de actividades para el año 2025

Expone Angela las acciones realizadas en el año 2024, en el que se han realizado un total de 17 actividades, entre viajes, eventos, concursos y ofertas, con una participación total de 1.393 compañeras y compañeros, destacando como actividades con mayor participación la celebración de la Asamblea General, Excursión a Sidrería, Oferta de naranjas en invierno, Concurso de fotografía y Comida de la Asociación.

Esboza asimismo los proyectos previstos para el año 2025, informando que se mantiene un año más el acuerdo de colaboración con la Unión de Consumidores de Euskadi (UCE) debido a que año tras año mantiene una buena utilización por socias y socios y con un buen grado de satisfacción.

En lo referente a excursiones y viajes, además de los ya realizados o planificados:

- Excursión sidrería febrero
- Subida a Pagasarri mayo

expone:

- diversas ofertas de viaje que se están concretando con las agencias de viaje
- alguna excursión de organización propia de la Asociación
- alguna visita museística acogiéndonos al Programa MUSEOAK BARRUTIK de la Diputación Foral de Bizkaia

Asistentes y asistentes se dan por enterados y validan el plan general de actividades de la Asociación.

Iñaki Palomar expone el punto 6 del Orden del día

6.- Propuesta de aprobación a la gestión de la Junta Directiva en 2024, así como propuesta de incorporación de un miembro a la actual Junta Directiva.

En cumplimiento con lo que se recoge en el artículo 7_C de los vigentes Estatutos se presenta para su aprobación la gestión de la Junta Directiva correspondiente al año 2024

Se aprueba por unanimidad de los presentes y representados la gestión en su conjunto de la Junta Directiva.

En cumplimiento con lo que se recoge en el artículo 16 de los vigentes Estatutos se propone la incorporación del socio JOSE LUIS AGUIRRE ECHEVARRIA a la actual Junta Directiva.

Se aprueba por unanimidad la incorporación JOSE LUIS AGUIRRE ECHEVARRIA a la actual Junta Directiva.

Se recuerda que la actual Junta Directiva resultó elegida en 2021 y reelegida en 2024, por lo que en principio estará vigente hasta el año 2027.

7 – HAZIA – Proyectos Forales de reforma fiscal

El presidente Txema Múgica hace referencia a la preocupación expresada en las últimas Asambleas por el tratamiento fiscal existente en los rescates de EPSVs y Planes de Pensiones, así como a las posibles intervenciones legales que ya desde la anterior Junta Directiva se han venido analizando y que en el año 2024 se concretó con la solicitud a un bufete experimentado en pleitos en Europa, de un informe detallado con los posibles argumentos jurídicos que pudieran justificar el inicio de acciones y/o reclamaciones legales; reclamaciones o demandas que siempre serían a título individual. Finalmente están siendo las propias Instituciones Fiscales Recaudadoras, en el caso de Euskadi las Diputaciones Forales quienes están a punto de aprobar una nueva Reforma Fiscal Foral en la que se viene a modificar la fiscalidad para los rescates de las EPSVs.

El asesor Fiscal Sr. Calonge, invitado por el Presidente a la Asamblea hace una amplia exposición sobre el efecto que esta nueva Norma Fiscal Foral tendrá en los rescates de las EPSVs a partir del momento de su aprobación y entrada en vigor.

Hay varias consultas que son respondidas por el Sr. Calonge y las personas asistentes se dan por enteradas.

8 – HAZIA – Elecciones 2025

El presidente Txema Múgica expone la importancia de las elecciones de HAZIA que serán el 3 de abril y pide el apoyo mayoritario de socias y socios a la Candidatura Asojubi BBK, para intentar mejorar los resultados de 2021

ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACIÓN DE PERSONAS JUBILADAS Y PENSIONISTAS DE BILBAO BIZKAIA KUTXA

En Bilbao, el día 25 de marzo de 2025, a las 10:30 horas, debidamente convocada, en segunda convocatoria, se reúne la Asamblea General Ordinaria de la Asociación, con la asistencia de 120 socias y socios presentes (101 en 2024 y 94 en 2023), así como otras 231 (168 en 2024 y 155 en 2023) delegaciones de representación y voto recibidas en el correo electrónico de la Asociación y en papel.

El presidente de la Asociación, Txema Múgica da la bienvenida y agradece la asistencia de los presentes, así como también las delegaciones de voto recibidas; se tiene un recuerdo para aquellas personas asociadas que nos han dejado en este último año. Expresa asimismo su agradecimiento a la Fundación BBK por posibilitar la realización de esta Asamblea en el Bizkaia Aretoa - Paraninfo de la UPV.

A continuación, se concede la palabra al socio Luis Matesanz, para que exponga el punto 1 del Orden del día

1 – Informe situación GAUZATU.

Luis Matesanz como representante en la Junta de Gauzatu presenta la siguiente información relativa al ejercicio 2024.

- La rentabilidad de Gauzatu en el ejercicio 2024 ha sido el 4,09 %. (4,05% el año 2022)
- El Patrimonio de Gauzatu está compuesto exclusivamente por Renta Fija y Tesorería
- La vida media de la Cartera de Renta Fija a diciembre de 2024 es de 51 meses y con un tipo de interés efectivo medio del 4,41%
- El número de personas que a diciembre de 2024 integran Gauzatu es de 342 (descenso de 20 respecto a 2023), de las que 78 son socias y socios (descenso de 8 respecto a 2023) y 264 beneficiarios (descenso de 12 respecto a 2023). En 2024 hubo 1 incorporación a Gauzatu de persona activa de Kutxabank afectadas por incapacidad.

- Revalorizaciones de los complementos o pensiones para 2025 (según se recoge en el artículo 16 de los Estatutos)

Como es sabido GAUZATU está formado por 3 colectivos:

1. A los dos primeros colectivos, es decir, que no provienen de socio/as de HAZIA, se aplicará una revalorización del **2,38%** (=85% del IPC estatal 2024 que fue del 2,8%).
2. En cuanto al tercer colectivo, es decir, socias y socios pasivos a partir del 31/07/1996 provenientes de HAZIA – BBK EPSV de Empleo o sus personas beneficiarias, hay que diferenciar 2 tramos:

9.- Ruegos y Preguntas

Consultas diversas que son atendidas por miembros de la Junta.

10.- Redacción, lectura y aprobación, en su caso, del acta de la Asamblea.

Se procede a la redacción del acta de esta Asamblea, se lee y es aprobada por unanimidad de los presentes y representados.

Firma esta acta el secretario con el Visto Bueno del presidente

En Bilbao a 25 de marzo de 2025

VºBº : El presidente

El secretario

Cartas en el cementerio

carta del hijo

Leopoldo tenía cara de niño travieso. Entre su tez morena sobresalían unos ojos cristalinos, negros e inquietos; su pelo revuelto repetía el color de sus observadores vidrios y casi su mismo brillo. A sus doce años era un muchacho inquieto, en el azabache de su iris se podía apreciar el misterio de un mundo que él guardaba con celo. Cuando se le preguntaba algo, evitaba mostrar sus sentimientos con una sonrisa que iluminaba su rostro por completo.

Era un mediodía de domingo, aunque hacía calor las nubes no dejaban que los rayos de sol dibujaran el entorno. En la calle había poca gente, estaban en su casa comiendo en familia.

Leopoldo salió corriendo entre los soportales; cruzó la plaza y tomó el camino de cementerio. Subió sin echar la vista atrás el estrecho camino del camposanto, aunque a lo lejos se oían los gritos de su madre llamándolo. Adentrándose entre los nichos buscó la tumba más escondida. En un rincón, casi cubierto por hierbajos, con una losa quebrada y la cabecera lacerada, junto a la tapia que cerraba el camposanto hallábase un panteón. Allí, entre el muro y la tumba, el muchacho escondió su pequeño cuerpo y los helechos del lugar lo ocultaron por completo.

6 enero, 2025 | por Fernando Urien

De sus ojos, de cristal negro, surgieron gotas de angustia que se arrastraron por su pequeña carita de carbonero, mientras la escondía entre las rodillas y sus brazos. El sonido de las ramas de los árboles agitadas por la brisa ocultaba el sollozo, de forma que el silencio del lugar hizo desaparecer al pequeño, escondiéndolo y cobijándolo.

Hoy no había ido su padre a comer, estuvieron su madre y él solos. No soportaba el hecho de que aquella familia, donde él nació, no volviera estar junta. Sus padres se habían separado. Su madre le dijo que eran cosas de mayores, que ya no podían seguir viviendo juntos, que él podía ver a su padre cuando quisiera...; pero sólo a su padre o sólo a su madre.

Tras aquellos ojos negros comenzaron a batirse recuerdos de culpabilidad. El muchacho sentía que era él quien había precipitado el desastre: cuando no quiso comer aquella sopa que su padre le ordenó que se tomara, mientras su madre le retiraba el plato diciéndole que no debía de ser forzado; aquella vez gritaron y se enfadaron. Cuando bajó corriendo con la bicicleta por la carretera y su madre se la quitó mientras su padre insistía en que debía llevarla. Siempre discutían por su culpa, todo lo hacía mal. Tenía que haberse comido la sopa y tenía que haber bajado con más cuidado con la bicicleta. Tenía que haber hecho tantas cosas bien y fueron tantas las que hizo mal. Él imaginaba a sus padres discutiendo; siempre, de alguna forma, entre los reproches que se hacían había algo que él muchacho había hecho. Cuando por la noche se metía en la cama, a veces cerraban la puerta, pero aun con todo oía los gritos que retumbaban desde la cocina. La oscuridad del cuarto era traicionera; despertaba la imaginación del niño que escudriñaba en su cerebro todo lo que había hecho durante el día que pudiera ser causa de semejante enfrentamiento. Siempre encontraba algo que se retorció en su pequeña cabeza, inquietando sus sueños y provocando un cansancio que la noche no era capaz de hacer desaparecer.

Cayeron unas pocas gotas de agua. Los gritos llamando al muchacho ya se oían lejos, casi ocultos por los ecos y murmullos de las olas del mar. El niño no era capaz de escuchar su nombre en el

aire, ni las olas del mar, ni el sonido del viento, ni el canto de los pájaros que se escondían de la lluvia; sólo podía oír los ecos de sus pensamientos que le culpaban una y otra vez, como cuchillos de fuego, del desastre de su hogar. Se le encogía tanto el estómago que hubiera vomitado, si no fuera porque aquella mañana no había ingerido alimento alguno. Una rama de helecho molestaba el descubierto pescuezo del chiquillo, corrió su mano para quitársela y algo cayó de su espalda. Era una carta. Sorprendido giró la vista, posó la manga del jersey sobre su húmeda mejilla y, un poco sorprendido, tomó el extraño sobre.

El sobre estaba cerrado y sobre él, se leían sólo tres palabras: para mi padre. La curiosidad se despertó en el muchacho y con cierta desgana, comenzó a abrirlo por ver lo que ponía. La letra era clara, así que comenzó a leerla sin mucha complicación; la carta decía así:

Aún puedo percibir, entre las grietas de la losa que cubre tu tumba, el olor a alcohol que desprende tu cuerpo encerrado en su caja mortuoria, y no sé si descompuesto o descomponiéndose o si es por el mero hecho de encontrarse en ese estado por lo que se desprende ese olor; ya que, en él, fuera del alcohol, quizás no quedase nada más que una insegura, agresiva y colorada figura a la que durante años he tenido verdadero asco. Mentiría si dijera que siento tu muerte; aunque escudriño entre los recuerdos que guardo en el hueco que hay entre mi nuca y mi frente, me resulta prácticamente imposible encontrar un momento entrañable en tu persona... Bueno... miento, sí los hay.

Los mejores recuerdos que tengo son de cuando era pequeño y tú me abrazabas con esas manos tan fuertes y grandes. Recuerdo que su palma la formaba una piel dura que entre sus grietas guardaba un color negruzco de las grasas de los coches que reparabas. Aunque tú te avergonzabas de ellas, porque eran toscas y no estaban limpias, por mucho que te esmerabas en su aseo; no eran como las de esos orgullosos oficinistas de postín. Para mí eran las manos más fuertes del mundo; ni un clavo podía traspasar aquella piel, me sentía seguro entre ellas. A mis amigos les decía que eras capaz de doblar una chapa entre tus dedos y cada vez que veía un coche, repetía una y otra vez que tú sabías arreglarlo. Me gustaba cuando me besabas y te quedabas conmigo, a mi lado hasta que me durmiese. Contigo eran los fantasmas los que se asustaban y hasta la oscuridad parecía un jardín. Pero eso fue hace tanto tiempo...

Dicen que fue culpa del alcohol, no lo sé; pero es la persona quien con su voluntad lo toma o lo deja, y tú lo tomaste. ¡Vaya si lo tomaste! y en cantidades industriales. No sé cuándo comenzaste a beber, pero casi todas las noches llegabas a casa tropezando con tus pies y golpeando contra las paredes, armabas un escándalo que asustaba hasta a las ratas; hablabas en voz alta incomprensibles palabras, ya que tu lengua se retorció entre tus dientes de mala manera, tus ojos desorbitaban en sus cavidades y, a veces, gritabas como un energúmeno a mi madre... ¡No te lo podré perdonar!

Hay cosas que quedarán en mi mente hasta la misma muerte. Recuerdo aquella noche de febrero, hacía frío y al día siguiente, como todos los días yo tenía que ir al cole-

gio. Me metí pronto a la cama, mi madre se preocupó de ello, tú nunca estabas; tenías que pasar las horas con tus amigos de tasca en tasca, cargándote de alcohol. Aquella noche, como todas, te costó abrir a puerta; no acertabas con la llave. Al final, para desgracia nuestra, conseguiste entrar en casa tropezando con tus propios pies, agarrándote a las paredes para no caer y balbuceando incomprensibles y estridentes gritos. No me despertaste, ya estaba despierto; me asustaba dormirme y que fueran tus voces las que me despertasen sobresaltado. Pude escuchar como caían todas las babas de tu asquerosa boca; como agarraste a mamá, y fue el silencio seguido de unos golpes contra la pared lo que hizo que me levantase de la cama. Te vi, nunca lo podré olvidar, vi como golpeabas la cabeza de mi madre contra las baldosas de la cocina. Paraste al verme en la puerta. Mi madre estaba embarazada y tú lo sabías, no lo ibas a saber, yo era un niño y era consciente de ello. Me fui a la cama porque mi madre me lo dijo. Aquella noche en la casa hubo un silencio que asustaba, las paredes se nublaban en la oscuridad y mis pensamientos se encharcaban de lágrimas, de impotencia y de rabia. Nunca te lo podré perdonar. Hoy escupo en tu tumba las rabias de mi niñez. Aunque no creo en el infierno, sueño para que exista y te pudras en él eternamente.

Después de ese incidente mamá perdió al niño que su tripa portaba, yo perdí la niñez; nunca volvió a ser lo mismo. Una gran parte de mi mundo, que eras tú, cayó hundido a mis pies y comencé a despreciarla con toda la fuerza que podía dar mi corazón, azuzado por una imaginación que no podía parar de sospechar que aquella no fue la única noche que golpeaste a mi madre. Tú urdiste en mi cerebro la imagen de un padre monstruoso y detestable.

No sé si viste alguna vez llorar a mamá, o si bien no te importó que llorase. Recuerdo una tarde que al llegar a casa del colegio pude escuchar un sollozo en vuestro cuarto; ella estaba de rodillas en el suelo, con la cabeza sobre la colcha de la cama llorando desconsolada. Me acerqué a ella e intenté consolarla, no pude; era tal la tristeza que mostraban sus sollozos que también yo rompí a llorar. Acompañé sus lágrimas con las mías. Mientras, ella me decía "llora, llora que las lágrimas desahogan". No sé por qué lloré, ni por qué lloraba ella; sólo sé que inundamos el cuarto de lágrimas, de oscuridad y tristeza. Hoy pienso que aquel dolor fue causado por la depresión que padecía. Perdió la cabeza, sí; sus neuronas no fueron capaces de soportar el maltrato de un marido y la pérdida de un hijo en sus mismas tripas. La trataste de loca, la cargaste de pastillas y la menospreciaste; cuando fuiste tú el causante de su locura, quien provocaste su caída en el abismo de la depresión, quien amargaste nuestra existencia con látigos de alcohol.

No esperes compasión de mi parte, pues no la tendrás; solo deseo que te pudras ahí abajo, dentro de esta mísera tumba resquebrajada que tendrá un olor insoportable a alcohol para el resto de sus días. No esperes visitas mías, no soporto el aroma que desprendes.



20 enero, 2025 | por Fernando Urien

Cartas en el cementerio

carta del padre

12

Al terminar de leer la carta, Leopoldo la dejó caer sin darse cuenta. Estaba convencido de que su padre no era como aquel del escrito. Su padre nunca había golpeado a su madre, ni había llegado borracho a casa. Aunque algunas veces, cuando estaba solo en su cuarto, sí había oído cómo gritaba. Pero nunca había golpeado a su madre, estaba convencido. No quería pensar, ni por un momento, que su padre pudiera tener alguna similitud con el de aquel que escribió la carta, aunque comenzaba a recelar de las buenas intenciones de su progenitor.

Los gritos de la gente, que llamaban al muchacho, se oían más cerca. Temeroso de que lo vieran, escondió su cuerpo entre la maleza, el muro y la tumba. Quedó quieto por un momento, esperando a que la gente pasara. Cuando las voces comenzaron a alejarse, se estiró un poco y miró la resquebrajada tumba con el borracho dentro. Preguntándose por el misterioso olor que la carta desdibujaba, estiró la cabeza y olfateó un poco el aire, pero el aroma no era de alcohol sino de hierba mojada. Acercó sus narices a la grieta pretendiendo con esa aproximación mejorar su olfato y confirmar lo acertado de lo leído. Aunque no olió nada, en el resquebrajo de la losa pudo observar cómo había otra carta atrapada. Sirviéndose de una paja hurgó en la fisura hasta que consiguió sacar el dichoso envoltorio que contenía una nota con unas cuantas letras:

“No me sorprenden tus palabras, hijo mío, aunque me duele escucharlas. No puedo dejar de sentirme culpable de haberte hecho nacer para mostrar tantas desgracias y provocarte tanto daño. En ningún caso deseé tu sufrimiento, ni siquiera el de tu madre, a la que quise con toda el alma y aún amo. Ese olor a alcohol que tanto rezuma en tu mente, son aromas de los avatares no de los sentimientos. Es difícil esquivar los latigazos del destino y soportarlos cuando

vienen uno tras otro, acertando de forma insistente, en lo más íntimo de tu esencia. Aunque no tenga excusa lo que hice, déjame por lo menos, hijo mío, explicarte el laberinto de mi vida y el fatalismo de mi destino.

Conocí a tu madre mucho antes de que ella se fijara en mí. Tenías que verla, hijo mío, paseando frente al taller de mi padre con los libros bajo el brazo, con un pelo suelto que jugaba con el viento, con la sonrisa eterna de esos labios rojos, con esa cara de colegiala y ese cuerpo de mujer que arrastraba mi mirada y encarcelaba mis pensamientos.

Un día salí de debajo de un coche, que estaba arreglando, justo cuando ella pasaba, pude ver perfectamente las pantorrillas que escondió presurosa pegando, con sus manos, la falda al cuerpo. Desde el suelo alcé la vista buscando su rostro y ella me miró. No sé qué cara puse ni cómo me vio; si fue la grasa del vehículo, el nerviosismo de mis ojos o el calor que yo notaba en el rostro; pero sonrió con una carcajada tan grande que aún hoy, según te lo cuento, parece que la estoy escuchando.

Volvió a pasar más veces por delante del taller mientras nuestras miradas se cruzaban cada vez con más descaro. Poco a poco se fue perdiendo el rubor y el escándalo, quedando solamente el recuerdo de la última vez y el deseo de la próxima. Una tarde la invité a ir al cine y ella sí quiso.

Me miraba las manos que yo escondía por ásperas, grasientas y torpes. Ella sonreía y jugaba con sus dedos entre los callos de mis sucias palmas. La quise con toda el alma y aún la quiero, nunca he podido remediarlo. Ella me quería, al menos eso me hizo pensar su actitud frente a los problemas que tuvo nuestro amor desde un principio, como si estuviera destinada a ser una relación fatídica. El primer reto fue su madre que no deseaba que nos viéramos, no quería que su hija anduviese con un pordiosero; quería para ella un doctor, un notario, un escribano, un picapleitos, nunca un miserable obrero con grasas en las uñas y callos en las manos. Tu madre se enfrentó a tu abuela más de una vez y me defendió con furia desobedeciendo las normas que le prohibían nuestra relación. Puedes imaginar lo orgulloso que me sentía, la pasión de mi corazón crecía en la seguridad de que era correspondido.

Un domingo la llevé al taller de mi padre. Como era festivo, estaba cerrado. Estuvimos solos, hablando, besándonos... y en el asiento trasero de un “mil quinientos” dimos rienda suelta a nuestro instinto disfrutando de la pasión como nadie en el mundo pudiera imaginar. Según te escribo esta carta dentro de mí se está repitiendo aquel momento de la misma

forma que lo ha hecho una y otra vez durante toda mi vida.

De aquella aventura quedó algo más que el recuerdo de una pasión desenfrenada; tu madre cayó en cinta. Su familia no aceptó aquel embarazo, así que le exigieron que rompiera las relaciones conmigo, después ya se vería lo que hacían con el niño. Pero ella se mantuvo junto a mí, quería ese niño que había sido concebido en los asientos traseros del "Seat" y deseaba continuar nuestra relación.

Nos casamos y fuimos a vivir a una buhardilla. Después naciste tú. Te puedo asegurar que aquel momento fue el día en que más te detesté. No fue un parto fácil, tu madre estaba en peligro, fue necesario hacer la cesárea para que nacieses. Tú estabas bien pero tu madre no, y no podía parar de repetirme una y otra vez que si no hubiera caído en cinta el problema no habría existido. Tardó tres días en salir de riesgo, después todo volvió a ser hermoso. Ella te quería mucho, yo también. Para evitar problemas decidí hacerme la vasectomía, pero nunca le dije nada a ella ya que tampoco me lo exigió.

Compramos un piso nuevo, el que tú has conocido de toda la vida. En aquel barrio al que fuimos a vivir nos correspondía otro médico de cabecera. Era un chico alto, joven y bien parecido.

A mí nunca me han gustado los médicos por eso tardé en conocerlo. Fue un día en que tu madre estaba bastante enferma, tenía fiebre y tosía mucho. Llamé al doctor para que viniera a verla. Entre ellos existía una confianza que no me esperaba. Cuando comenzó a auscultar su pecho con el estetoscopio ella sonrió y él correspondió dicho gesto con una mirada de complacencia que no me gustó. No sé qué había entre ellos pero mi imaginación comenzó a desarrollar un sentimiento que nunca antes había tenido, los celos.

No fue sólo en esa ocasión, fueron más los momentos que encontré en ellos miradas cómplices, sonrisas galantes y gestos de una confianza que nunca creí que se pudiera tener con un médico.

¡Qué iba a hacer yo!, hijo mío. El doctor era alto y delgado, yo más bien rechoncho y calvo; tenía unas manos finas con dedos largos, las mías gruesas y llenas de callos; era persona respetable y con título, yo maleado y con dificultades para cuadrar una suma. Me sentía totalmente desplazado.

En mi cabeza aparecía la gente que me rodeaba, con miradas de burla; aunque yo sólo sospechaba, suponía que todas las personas con las que me encontraba tenían un conocimiento absoluto de mis enormes cuernos.

Tu madre cada vez me hacía menos caso, y eran muchas las ocasiones en que se negaba a mis caricias volviéndome la espalda. Comencé a beber en la medida en que me daba cuenta de que ella disfrutaba fuera de nuestra casa unas relaciones que a mí me negaba, o quizás en nuestra propia casa; no lo sé, ni quiero imaginarlo. Poco a poco fui más con los amigos y el alcohol que con una mujer que cada vez que me acercaba miraba a otro lado y que en cierta ocasión vi en compañía de un doctor a quien yo detestaba...

Después de no sé cuánto tiempo sin mantener relaciones, hicimos el amor. Creí que volvíamos a empezar, pero al cabo de un mes largo, tu madre vino a decirme que nuestra relación había provocado un embarazo. No contesté nada, me marché a la calle y me emborraché como nunca. Luego subí a casa gritándole que no podía ser, que me hice la vasectomía después de que tú nacieras. Ese hijo era del doctor, no mío. Ella lo negó con todo descaro, aunque yo le insistí en que era cierto...

No sé qué me pasó, perdí los estribos y la golpeé contra la pared, no podía soportar tanta mentira.

Hijo mío, me hice la vasectomía por ella, por temor a perderla, y el cretino doctor no tuvo ningún reparo en preñarla. Además, me culpaba a mí... No tiene justificación lo que hice, pero te puedo asegurar que, excepto aquella ocasión, nunca más levanté una mano a tu madre. Siempre la he respetado y aún la quiero. Después, perdió al niño, es cierto, no sé si por mi culpa o porque en su propia naturaleza todos los embarazos se complican. Perdió la cabeza, sí, ¡qué quieres que haga yo!; ¿también fue culpa mía?; pues culpame si quieres, pero yo no la dejé abandonada y hundida en un mundo de depresiones como hizo el estúpido doctor. Me emborraché muchas veces porque nunca volvió a mirarme como antes me miraba; porque, aún en su locura, ella buscaba las caricias del maldito matasanos.

Culpame si quieres de todos los males, pero yo te quiero y te querré, a ti y a tu madre; aunque nade en alcohol."

Al terminar de leer la carta, Leopoldo comenzó a recordar cada una de las amistades que tenía su madre, sobre todo de las amistades masculinas; recelaba de unos y otros. Al final no encontró a nadie que se aproximara a su madre como lo hacía su padre. A sus padres había visto besarse, y su madre nunca se había besado con otro chico. No, su madre no andaba con otra persona que no fuera a su padre; su madre era buena.



7 febrero, 2025 | por Fernando Urien

Cartas

en el cementerio

carta de la madre

14

Ya no se oían voces, tan solo la brisa movía las hojas de los árboles y rompía el silencio. La tranquilidad del lugar hacía bullir en la cabeza de Leopoldo cierto interés por conocer al personaje que se encontraba enterrado debajo de esa quebrada losa. El muchacho se levantó y dio una vuelta alrededor del nicho. Cuando llegó allí, no sabía nada del muerto de aquel lugar, sin embargo, ahora parecía conmoverle el mero hecho de que ya no estuviera vivo. Para él, esa ya no era una tumba cualquiera, conocía un poco al difunto.

A los pies del panteón, atada con cinta que enganchaba a la losa, había una tercera y extraña carta. Leopoldo, nada más verla, la arrancó del nicho con curiosidad, la abrió y sentándose sobre la tumba comenzó a leerla:

“Querido marido e hijo, No puedo menos que intervenir en vuestra desdichada correspondencia para pedir perdón. Primero a nuestro hijo, a quien quiero con toda el alma y siento haberle dado esta mala vida; cuando mi deseo, como el de toda madre, era que fuese el niño más feliz del mundo; también al hombre con quien me casé, a quien quise y aún quiero, aunque entre el ayer y el hoy haya habido momentos de duda en mis sentimientos.

Cuando te conocí, marido, salías de debajo de un coche, tal como tú lo has contado, tenías toda la cara sucia de grasa, los ojos más asustados que curiosos y en tus mejillas sobresalían unos colores sonrosados de timidez que daban a ese enorme mocetón un aire de ternura que hacía que fuera incapaz de ofenderme por tu indiscreta mirada.

Desde ese mismo momento, ya no pude olvidar esos ojos negros y esas mejillas sonrosadas. Pasé por delante de tu taller, un día y otro día, esperando que te fijases en mí, y disfrutando de los colores sonrosados que brotaban en tu cara cuando me sonreías. Nunca me preocupó si mi madre se enfadaba o no; juzgué que nuestra relación no era asunto de ella y no estuve dispuesta a consentir que se inmiscuyera.

Aquel día que me llevaste a tu taller, suponía que tus intenciones iban a ser algo más que una conversación amorosa. Por una parte, dudaba en aceptar dicha invitación, por otra ardía en deseos por satisfacer todas tus ansias de placer, ya que con ello colmaba las mías. Así fue, y no me arrepiento ni me arrepentiré nunca de aquella tarde, todo lo contrario, te puedo asegurar que la tengo guardada en mi recuerdo como uno de los momentos más felices de mi vida y me entristece el no poder repetirlo.

Tuve un mal parto, es cierto; nunca te dije nada porque consideré que había sido causa de mi decisión y no estaba arrepentida de ello. No podía admitir reproches porque yo lo deseé con toda el alma, y aún lo deseo; sin temor alguno a los riesgos que ello comportara.

El nacimiento de nuestro hijo fue otro de los momentos más felices de mi vida. No toleré los deseos de mi familia porque te quería tanto como quiero a este hijo que Dios nos dio. Deseo con toda el alma agradecerte que los mejores recuerdos de mi existencia los tengo gracias a ti, y por eso lloro tu muerte y la lloraré, aunque muchos no lo comprendan... ¡Qué me importa!, el amor es entre tú y yo; el mundo se desvanece.

Conocí al médico un día que fui a su consulta por un dolor de garganta que tenía el niño. Era alto, joven, bien parecido y todo un doctor. ¿Qué quieres que te diga? Cuando entré en la consulta me miró de arriba abajo y me halagó que una persona tan distinguida se fijase en mí. Él se dio cuenta y continuó con unas sonrisas que yo correspondí. Entre nosotros comenzó una relación que no pasaba de los gestos, que me divertía y me halagaba. Pero tú comenzaste a acusarme de algo que no eran más que fantasías tuyas. No estaba dispuesta a aceptar que pusieras en tela de juicio mi sinceridad una y otra vez, y mucho menos a que tus celos condicionaran mi vida. Por eso, en mi rebeldía hacia tu actitud, continué con mis sonrisas y hasta alguna vez terminé tomando café con el doctor, ya que en ello no vi nada malo. Pero tú

me estuviste ofendiendo una y otra vez; terminaste dándote al alcohol. Cómo no iba a rechazarte si olías que dabas asco, balbuceabas improprios contra mí y después querías besarme como si el matrimonio te diera derecho a poseerme sin respetar mi dignidad. No estaba dispuesta a consentirlo. Las malas relaciones contigo me llevaron a los brazos del doctor. Tanto él como yo estábamos casados y sabíamos que había unos límites que no debíamos de franquear. Un día nos acostamos, sí. Salí tan arrepentida y llena de culpa que quise complacerte. Aunque estabas borracho quise hacer el amor contigo para demostrarte que te quería. Estabas sobre mí cuando comenzaste a decirme que me acordara del doctor para disfrutar más del momento. Quise que te apartaras, que me dejaras y te empujé con todas mis fuerzas para separarte de mí, pero tú me forzaste. Cerré los ojos y lloré mientras disfrutabas.

Lo cierto es que de esos días de ajeteo quedé embarazada, No sé de quién, ni me interesa saberlo. Cuando me reprochaste el embarazo, yo te dije que era hijo tuyo y no mentí; contigo también tuve relación. Tú me dijiste que te habías hecho la vasectomía, no te creí. ¿Cómo iba a creerte si el dichoso médico usaba siempre preservativo al mantener las relaciones sexuales? Insistí en que era tuyo porque nunca me habías dicho nada sobre esa intervención. Me golpeaste la cabeza contra la pared y se levantó de la cama el niño. Nada me dolió más en el mundo que los ojos de aquel, nuestro hijo, a la puerta de la cocina. Le pedí que se fuera a la cama y comencé a reflexionar sobre las estupideces que había hecho y sobre la posibilidad de que realmente tuvieras hecha la vasectomía.

Fui al doctor y cuando le dije que estaba embarazada me expulsó de la consulta y no quiso volver a recibirme. Tuvimos que cambiar de médico. Comencé a tener pánico a ese niño que estaba engendrando. Me detestabas y te emborrachabas día tras día escupiéndome a mi cara la desidia de mis actos y renegando de la vida que estaba gestando. Lloré mucho durante aquella época, y me culpé mucho más. Quise quitarme la vida. Conociendo los riesgos que comporta toda gestación, sobre todo en mí; un día golpeé, con todas mis fuerzas, una y otra vez mi vientre contra la pared; hasta que caí rendida al suelo sangrando de entre las piernas. Me llevasteis al hospital y el niño salió muerto, pero yo no. Mi mente no podía soportar el hecho de vivir con tu repulsa y con el desprecio que yo misma tenía hacia mi persona. Imaginé

que había sido un ángel maligno el causante de todo; tú te habías hecho la vasectomía y el doctor utilizó condón, sólo un espíritu perverso pudo haber fecundado en mí aquel ser y quiso llevárselo antes de que naciera. No podía ser otra cosa. Renegaba una y otra vez del joven médico que me engañó en complicidad con el ente maligno y misterioso.

Os puedo asegurar que, entre todos los avatares de mi vida, los momentos que he pasado con vosotros son lo más hermoso que me ha podido ocurrir. Os quiero tanto... siento hasta lo más profundo de mi alma no haber sabido estar a la altura del amor que os profeso”.

Cuando Leopoldo terminó de leer esta carta las voces repitiendo su nombre una y otra vez desde la lejanía, se iban acercando. Esta vez no se escondió, estaba anocheciendo y el cementerio no es un lugar muy propicio. Volvió la vista para ver la tumba con su resquebrajada losa sobre la que estaba sentado. La miró y se encogió de hombros. No sabía que pensar, quizás la vida arrastre locuras o quizás sean las locuras las que nos arrastran por la vida, de todas formas, él estaba seguro de que sus padres no habían tenido unas relaciones tan tortuosas, ni siquiera él, como hijo, tenía la sensación de haberlas padecido. Pero comenzó a sentirse excluido de las pugnas de los mayores; en cualquier caso, el hijo del difunto era el que menos se había enterado de las trifulcas de sus padres.

15

No le dio tiempo a bajarse de la losa, cuando le abrazó su madre alzándolo por los aires. — ¡Hijo! ¡Hijo!, tú no tienes la culpa, es cosa de mayores. — Junto a su madre, su padre también le abrazaba y le besaba mientras le decía — No podemos seguir juntos, pero tampoco queremos hacerte daño. ¿No lo comprendes? —

El muchacho miró a sus padres, volvió la vista al panteón y se dijo en voz baja — ¡Vaya lío!



VI subida al Pagasarri: algo más que una montaña

1 Junio, 2025 | por asociado

Para alguien como yo, que lleva ocho meses jubilado y que no había subido nunca al Pagasarri, esta salida montañera tenía alicientes especiales.

La verdad es que cuando se revisan los temas pendientes en tu lista de aquellas cosas que estando en activo siempre dejabas para más adelante, la subida al Pagasarri era una de ellas. Y esta era la ocasión perfecta para saldar esa deuda conmigo mismo.

Esta era la VI SUBIDA AL PAGASARRI organizada por ASOJUBI BBK y al frente de la misma nuestro compañero ochomilista Juanjo San Sebastián; tenerle de guía es una suerte y un privilegio para todos nosotros, ya que querámoslo o no, siempre nos hacer sentir más seguros ante cualquier eventualidad. Si añades a eso las historias con las que nos deleita, tanto a todos en conjunto, como cuando nos contó anécdotas sobre el Bilbao industrial y el Pagasarri, como cuando en las distancias cortas sacias tu curiosidad sobre su experiencia vital vinculada a la montaña, te das cuenta del valor que toma una jornada como la vivida ese día.

Esta era además una subida dedicada a nuestra compañera Araceli Tamayo, quien nos dejó el año pasado tras sufrir un ataque armado en Afganistán. Un final trágico, sí, pero fruto de una fortaleza y vitalidad, de la que Araceli hacía gala y que le permitían vivir la vida con intensidad, sin descanso, y atrapar los pequeños y los grandes detalles de sus viajes y de las personas que encontraba a su paso, a pesar del riesgo que eso podía suponer. Su espíritu viajero y de aventura, han sido para ésta ocasión, el mejor acompañante para cada uno de nosotros y nosotras.

Y subir al Pagasarri partiendo desde Alonsotegi tiene también su punto, no es el recorrido más habitual. De hecho, quedamos a las 9 horas en la estación de La Concordia (La Naja) en Bilbao, para partiendo de ahí a las 9,20 horas llegar a la sexta parada en Iráuregui-Alonsotegi unos minutos más tarde. Nos sorprendió el tiempo que tardó el convoy en llegar a la segunda parada en el Hospital de Basurto, que en línea recta son algo más de 2 km, pero que en el tren parecieron bastantes más; seguramente el trazado subterráneo pasando por Ametzola da bastante vuelta, detalle a investigar para los curiosos....

Bajamos del tren la treintena de viajeros montañeros (se nos veía a la legua lo que éramos) y dejamos casi huérfanos a los pocos viajeros que continuaban el viaje. Salir de la estación, agruparnos y realizar un primer recuento, fue todo uno. Había que empezar bien, y no era cuestión de olvidarnos de nadie.

Daba cierto apuro el tiempo (climatológico) que nos iba a tocar. El cielo estaba totalmente cubierto con nubes amenazantes. Quien más quien menos iba preparado para lo peor, y llevaba en sus mochilas chubasqueros o paraguas para aguantar el chaparrón. Por suerte, no cayó una gota de agua en todo el recorrido, ni siquiera en todo el día y la temperatura además era idónea para el esfuerzo, que, acompañado de un viento muy suave, nos permitió disfrutar del camino.

En el punto de salida, muy cerquita de la estación, arrancamos con mucho ánimo hacia la cima (673 m. de altitud) y los primeros 300 metros caminamos paralelos a las casas que conforman el barrio de Azordoia, y cruzamos también el pequeño río del mismo nombre, un río con historia, porque contaba Juanjo que, en tiempos de la Fundación de la Villa de Bilbao, don Diego López de Haro marcó como linde de la Villa este río en esta zona. No hay día en el que no aprendamos algo nuevo.

Y se acaba el paseo, empieza la caminata, las casas que nos acompañaban en esos primeros metros se sustituyen por árboles altos y frondosos, que tamizan la luz de un día gris que lo iluminamos nosotros con nuestras voces y nuestro ánimo. El camino es una especie de pista forestal, con suficiente anchura para que los caminantes pudiéramos partir en animadas conversaciones; se retuerce a veces y se empina otras, se agradecen por ello las zonas de falsos llanos.

Arbolado, riachuelos y carcavas, helechos y ramas, barro y piedras, y algunas aves nos miraban al paso; nosotros no les hacíamos nada, les tratamos con absoluto respeto, como ellos a nosotros. Todo fue bien, quizás eso sí, algunas pendientes causaban impacto en la resistencia de los caminantes, que solidariamente intentaban que el grupo no se desconectara, me recordaba esto al Tour de Francia, en esas complejas estrategias ciclistas nunca fáciles de entender, donde ir a rebufo de los de delante dicen que hace más fácil la pedalada a los de detrás; pero me temo que cuesta arriba con y sin bicicleta, como en nuestro caso, eso no funciona y no había consuelo alguno para quien no quería quedarse atrás.

Según las mediciones oficiales nuestro recorrido hasta el refugio era de 8,6 km, pero justo antes, viniendo por la vertiente de Alonsotegi, a falta de 300 metros nos topamos, por fin, con la Fuente del Tarín, chorros de agua fresca del manantial Udoi, que pueden todavía hoy atravesar nuestras gargantas utilizando una



taza de aluminio atado a una cadena, para que no se escape. ¡¡¡Ay, si contara ese utensilio todo lo que habrá oído de quienes han besado su contorno!!! Y poco más arriba, a escasos y cabritos metros, digo cabritos por la pendiente aguda en ese punto, las famosas “neveras del Pagasarri”, que datan del siglo XVII, y que hoy día guardan el recuerdo de lo que fueron, no su uso, superado con creces gracias a los avances posteriores, pero hay que reconocer la inventiva humana para fabricar hielo y conservarlo partiendo de la nieve que cae en el invierno; hay un cartel explicativo allí mismo que explica como se construyeron y cuales fueron sus funciones, dejo éste punto abierto para que el lector que tenga interés investigue sobre el tema. El amigo Juanjo aprovechó el lugar para explicarnos muchos detalles sobre el Pagasarri y Bilbao, unidos por la altura y la cercanía desde tiempos inmemoriales, pero de manera más intensa a partir de la industrialización, las difíciles condiciones de vida de esa época y la relación que se encontró de la montaña con la salud, del Pagasarri con la salud de los bilbaínos.

Y de seguido, y en el momento más oportuno, donde el cuerpo empieza a revelarse debido al esfuerzo, aparece como si fuera un espejismo en el desierto, el Refugio, donde nos atendieron divinamente y también humanamente, para satisfacción de todos nuestros estómagos, un bocadillito de chorizo, bien calentito y un pintxo de tortilla, agasajados por el líquido elemento que cada cual eligió. Un rato sentados, recuperando fuerzas y charlando de nuestras cosas fue el culmen de la jornada, todo el grupo se encontraba contento y animado para la vuelta a casa, esta vez por la vertiente más tradicional, la que mira a Bilbao. Por cierto, aproveché unos minutos para ascender unos metros más por encima del Refugio para disfrutar del paisaje, merece la pena, me quedo con las ganas de volver en un día despejado.

Queda tiempo para sacarse algunas fotos, ya hay varias del recorrido, pero estas son las últimas del grupo, a partir de que se inicie la bajada, donde el ritmo se acelerará y los caminos variaran según el lado de Bilbao para el que se quiera llegar, no habrá posibilidades de hacerlo más, ya que se conformaran diferentes subgrupos por diferentes caminos y ritmos.

Ha sido mi primera experiencia de ascenso al Pagasarri, probablemente por una vertiente menos habitual, pero la experiencia ha sido muy gratificante. Realizar una actividad donde se disfruta a la vez de la naturaleza y la compañía de amigos y amigos no tiene precio. Hacerlo además en un paraje tan nuestro, tan bilbaino y cargado de simbolismo como el Pagasarri es muy gratificante, es además una especie de homenaje a nuestros antepasados. No me extraña que se haya dedicado esta edición a recordar la figura de Araceli Tamayo, su espíritu aventurero nos ha acompañado en todo el recorrido, así de bien nos ha salido.

Me apunto para la edición numero VII de la subida al Pagasarri de Asojubi. Os espero a todos los lectores el año que viene, seguro que Juanjo nos deleita con alguna novedad.

Agur!
jl.aguirre



Un Saludo

15 febrero, 2025 | por Javier Campo

Se le ve venir de lejos. Con su gran envergadura, su corpulencia desmadejada. Con andares irregulares y desgarrados, vestimenta sencilla y desaliñada. Según se va acercando tu mente le va encontrando llamativas singularidades, peculiaridades que te causan, en un primer momento, extrañeza. Enseguida te das cuenta de que algo no cuadra, que la figura que se va acercando no es igual a la común de los mortales. Él es distinto. Pero lo que más llama la atención es que, a su paso, haya mucha o poca gente, va saludando sin pararse a todos, uno por uno, los que se van cruzando con él. Y yo también me cruzo con él, y a mí también me saluda y yo le correspondo siempre, todos los días, desde el primer día en que me mostré perplejo por su actitud.

No sé ni cómo se llama. Algún día se lo preguntaré. Pero ese saludo, curiosamente cada día distinto, y es otra muestra de su singularidad, es hoy en día una rareza destacable y, tal vez, por ser rareza me he inclinado a hablar de ella y de él. Porque este hombre, por ahora «sine nómene», no te saluda solo con un «Buenos días», «Kaixo, Egun on», «Hola, cómo estás» sino que cada día te sorprende, primero elevando su mano derecha y luego dirigiéndose a tí con una frase distinta que se ha aprendido o que alguien se la ha apuntado. Frase corta, pero con mensaje: «Que haya paz entre nosotros, lo podemos conseguir», «Quiero ser tu amigo», «Que seamos amigos todos de todos» y frases por el estilo. Saluda, no se para, continúa su camino, lento, macilento, siempre mismo ritmo. Es su manera de comunicarse con un mundo que se adivina hostil o, al menos, indiferente simplemente por ser y hacer algo diferente y sorpresivo. Quizá sea su forma de buscar el sentirse aceptado por los demás. Se nota que lo hace por placer, porque le gusta, no le cuesta porque es su manera de sentirse libre.

No lleva mucho tiempo por el barrio, al menos yo no le recuerdo haberle visto más allá de un año a esta parte. Al principio, las personas que nos cruzábamos con él le mirábamos con ese grado de extrañeza y sorpresa que nos causa el hecho insólito o inusual. Incluso la gente le miraba de manera despectiva y la mirada de los niños y jóvenes denotaban una especie de conmiseración hacia él, como pensando: «De qué va éste».



Con el tiempo y al ver que su actitud no era flor de un día sino que se repetía a diario, la gente ha comenzado a responder al saludo e incluso alguna persona, más lanzada que yo porque me cuesta entrar en su intimidad, se para a hablar con él e interesarse por sus cosas. Se ha convertido, en poco tiempo, en todo un personaje motivo de comentario e incluso el día que no le veo y escucho su saludo, le hecho de menos.

Pero ¿tiene importancia hoy en día el saludo? Podemos definir el saludo como un gesto, palabra o cualquier otro manera de comunicarse entre dos o más personas, de manera cortés y amable. Es una buena forma de relacionarse con los demás y es muestra de cercanía, en gran medida amigos o sólo conocidos, pero únicamente en el entorno en el que habitualmente nos movemos. Y, quizá debido a las nuevas formas de comunicación, el saludo, incluso el formal, se está perdiendo y no digamos el beso, darse la mano o el abrazo desde la pandemia. También es una muestra de cortesía, aunque el uso y las formas de esta palabra se perciba anticuado hace ya bastantes años. ¿Quién hace uso ya de esta palabra? y ¿cuántos hay que la practiquemos?

Y como me gustan los «latinajos» y para que se comprenda mejor este comentario, etimológicamente la palabra castellana «saludo» proviene del latín «salus» que significa salud, es por ello que saludar implica «desearle salud» a la otra persona. Son detalles que con el tiempo, y por su asiduidad, van perdiendo su razón de ser o más bien nos vamos olvidando de su significado. Por supuesto que la pandemia ha procurado modificar nuestros hábitos en este sentido pero qué reconfortante es, para mí, el haber podido volver a dar un abrazo al amigo al que no veo desde hace cierto tiempo, darme un beso o dos con mis familiares u ofrecer un apretón firme de manos con aquél al que me presentan.

Y este hombre de mirada un poco perdida, de andares no muy firmes, desgarrado, es un hombre tierno que levanta una sonrisa a todo aquel con quien se cruza con asiduidad y, al que no le conoce, una mirada de incredulidad. Pero con su saludo se hace notar y se hace querer. Quiero cruzarme todos los días con él.

P.E. Hoy, cuando he salido de casa a comprar el pan, iba por delante, me he puesto a su altura. Me ha saludado, como siempre, y yo le he contestado. En euskera le he preguntado cuál era su nombre y me ha contestado también en euskera. No lo voy a decir porque me parece que sería violar su intimidad. Podría decir uno ficticio pero tampoco lo voy a hacer. Yo le he dicho el mío.

A la vuelta a casa me he vuelto a cruzar con él y me ha saludado, una vez más, llamándome por mi nombre. A partir de ahora yo también le saludaré por su nombre. Ya forma parte de mi pequeño mundo.

©Javier Campo

la cuenta de Luis

13 enero, 2025 | por Javier Ruiz de Villa

CAPTACIÓN DE CLIENTES

La Cuenta de Luis

La historia real nunca deja de sorprendernos, es maravilloso como a veces de una forma sencilla a través de una conversación surgen anécdotas y situaciones curiosas como la que en estas breves líneas voy a contar.

Una tarde de lluvia, viento y frío, desapacible donde las haya de un domingo de diciembre de este año 2024 de Nuestro Señor. Nos reunimos varias personas en casa de nuestros amigos Luis y Nerea, a tomar un rico chocolate con churros y demás viandas,

como es menester cada cierto tiempo. Da gusto hacerlo porque son amigos de siempre, de toda la vida con los que hemos compartido muchas vivencias, de los que cuando estas con ellos te sientes cómodo, relajado, bien, tranquilo, digamos que así como si fuese lo normal, todo bien, como en casa.

La merienda empieza, también las conversaciones y unas llevan a otras, que si la Navidad, que tal tu Madre ya ha hecho cien años, que guapa esta, y así una detrás de otra, hasta que de repente mi amigo nos dice. Sabéis como me hice yo cliente de la Caja de Ahorros, Vizcaína puntualiza. Pues no, no sabemos, a ver dinos, dinos como, y llega la respuesta.

Una de mis tías favoritas me llevó una mañana de paseo y fuimos andando hacia el Casco Viejo, allí había una tómbola “pro templos parroquiales” que se instalaba todos los años en el Arenal de Bilbao. Ese año compramos unos boletos y nos tocó de premio la apertura de una Libreta en la Caja de Ahorros con un saldo de 100 pesetas, Yo tenía 10 años.

La libreta es de fecha 19 de Octubre de 1953, el texto se ve borroso pero pone: “donativo concedido a la junta pro templos parroquiales para premios a la tómbola”

Y de esta manera sencilla y bonita mi amigo Luis se hizo cliente de la Caja de Ahorros Vizcaína, posteriormente también lo sería de la Caja de Ahorros Municipal, como la mayoría de los Vizcaínos, clientes de las dos cajas. Hasta que con el tiempo debido a la fusión de las dos, poco a poco se quedaron solo con una cuenta en BBK.

Esto era hacer Marketing fino y de altura, abrir cuentas a los chiquitines sin presión a los padres, ¡como un regalo!

Tomen nota a quien corresponda y tengan un buen año

©Juan Carlos Ruiz de Villa, Diciembre de 2024

19



El secreto

4 mayo, 2025 | por Fernando Urien

La cama estaba desordenada, la sábana se enredaba con la manta que colgaba del pequeño nido hasta arrastrarse por el suelo. Sobre la pared se podía ver: un póster de Leonardo DiCaprio, otro de Rafael Nadal y un tablero de corcho donde había pegadas algunas notas. La foto rota de un muchacho se esparcía por el suelo. En un rincón, cubiertas por una falda corta, se encogían las piernas blancas y delgadas de Nely. Sus brazos las rodeaban y empujaban contra el cuerpo como queriendo esconderse y desaparecer en la nada. Tenía las uñas pintadas de azul y los labios de un rojo irreverente. Los coloretes contrastaban con la palidez de su rostro, que estaba cruzado de arriba abajo por negros riachuelos que partían de sus húmedos ojos.

Como una furcia, así se sentía, como esa furcia a la que tantas veces su padre le había dicho que se asemejaba. El silencio se encogía en su vientre, mientras en su cabeza las desordenadas ideas no le dejaban ver el horizonte.

El ruido del pomo de la puerta al girar no hizo que la famélica figura se moviera. «¡Abre la puerta, Nely! ¿Qué estás haciendo?», gritaba su madre desde el pasillo. «¿Qué te pasa, hija? ¡Abre la puerta que me estoy poniendo nerviosa!». Nely se frotó la cara; al ver que estaba sucia por la pintura de los ojos, respondió a su madre con un «espera un poco» que sonaba «¡déjame en paz!». Se acercó al espejo y se limpió el rostro con un pañuelo. Su madre insistía: «¿por qué tardas tanto?» Mientras, la joven, sin alterar su paso, abrió la puerta.

Su madre, al ver la foto rota en el suelo, el pañuelo manchado sobre la cómoda y la sucia y desfigurada cara de su hija, la agarró del brazo, le dio un pijama y arrastró a su hija hasta el cuarto de baño para que se duchara. Fue allí, en ese mismo aseo, donde Nely se puso a expulsar parte de sus males por la boca del inodoro.

– ¿Qué te pasa, hija? ¡Anda!, date un baño y ponte el pijama que no quiero que tu padre te vea así.

Ese día la muchacha no fue a cenar. En la cocina, su madre justificó la ausencia porque se encontraba mal, y era cierto. Nely no estaba en condiciones de cenar; era mejor que descansase.

A la mañana siguiente, la muchacha salió temprano a desayunar. No tenía la cara coloreada, tenía las uñas más bien cortas y sin pintar, vestía unos pantalones vaqueros, una blusa estampada y un jersey abierto. No habló mucho, pero comió bien. Antes de marchar al colegio, dio un beso a su madre y a su padre saludó con la mano como señal de despedida.

En el colegio procuró no tropezar con el muchacho de la fotografía. No era de su clase, sino que estaba adelantado dos cursos. Tenía diecisiete años, dos más que ella. ¡Todo un galán para esa chiquilla! Nely sabía bien los lugares que tenía que evitar para no tropezarse con él.

Por la tarde procuraba quedarse en clase estudiando un poco más, hasta que todos hubieran salido.

Una de esas tardes, mientras leía un libro, el muchacho de la fotografía se quedó mirándola desde la puerta. Al notar su presencia, Nely volvió la vista sobre el libro. No era capaz de leer nada, la sola idea de que la estuviera mirando la ponía nerviosa. El joven

se acercó a ella y dejó una tarjeta sobre el pupitre. Nely no se atrevió a levantar la cabeza del libro. Hacía como que estudiaba; escribía palabras sin sentido, subrayaba cualquier frase; con tal de esconder su mirada. El muchacho no insistió y salió de clase despacio, echando de vez en cuando una mirada hacia atrás, donde se encontraba la joven.

Una vez que el chico desapareció, ella esperó un poco más, después se levantó del pupitre y recogió sus libros. Se fijó en la tarjeta que el muchacho había dejado sobre la mesa. Dudó en cogerla, pero se marchó dejándola donde se encontraba. Según caminaba hacia su casa, notó cómo el pantalón le apretaba un poco la cintura. Llevó su mano al vientre y la arrastró con la palma abierta intentando medir su curvatura.

Al llegar, su padre estaba en la sala viendo la televisión, su madre en la cocina preparando algún plato para la cena. Nely saludó en voz alta «¡Buenas tardes!». Nadie respondió. No le importaba. Subió a su cuarto, abrió los armarios y sacó los vestidos que tenía. Aunque hacía un poco fresco, comenzaban a notarse los rayos de sol en primavera. Después, se quitó el pantalón y la blusa. Miró su cuerpo reflejado en el espejo. Se veía guapa. Se acarició la tripa. Después observó sus pechos. Su rostro fue decayendo poco a poco. Se tumbó en la cama y se encogió. Una solitaria lágrima escribió un triste poema sobre su rostro. Un gorrión macho cortejaba a la hembra en el alféizar de su ventana. Podía oír los trinos, pero no quiso escucharlos. El ruido de los platos en la cocina y el lejano murmullo del televisor acentuaban su soledad. Sintió el aire frío sobre su piel. Se levantó de la cama y se puso un vestido estampado. Se sentía cómoda. Comenzó a leer el libro de Flaubert “Madame Bovary”, era de lectura obligada para superar la literatura. El grito de su madre indicando que la cena estaba preparada, la sorprendió. Fue a la cocina, cogió un plato de carne con patatas fritas y se excusó diciendo que tenía que estudiar. Volvió a su cuarto y siguió su lectura mientras comía. El sol comenzaba a esconderse. Las sombras dificultaban la lectura. Cuando se levantó para encender la luz, vio que su madre estaba en la puerta observándola.

– Hola madre. ¿Cuánto tiempo llevas ahí?

– ¿Qué estás leyendo?

– Madame Bovary, tengo que terminarlo para el lunes.

– Te has puesto un vestido de verano.

– Es que hace bastante calor.

Su madre, viendo que ya oscurecía, encendió la luz, entró en el cuarto y cerró la puerta. Luego, acercándose a su hija, le acarició el pelo y sosteniendo sus manos con las propias, se sentó sobre la cama, que ya estaba un poco deshecha. Después le dijo en voz baja:

– Tú sabes que siempre puedes contar conmigo, ¿no, hija?

– Sí, madre, lo sé.

– ¿Hay algo que deba saber?

Nely separó sus manos de las de su madre y volvió la vista hacia la ventana. Después, mirándole fijamente a los ojos, dijo un «no» que

parecía costarle salir de sus labios. Su madre le volvió a tomar las manos. Se las acariciaba mientras no apartaba la vista de la mirada de Neli. Los ojos de la hija eran esquivos, recelosos y desafiantes; mientras que los de su madre estaban seguros de saber lo que escondía el oscuro iris que observaban. Sin apartar la vista, su madre continuó:

—Han llamado del colegio...

Nely, esquivó, volvió su rostro. Últimamente procuraba tener todos los trabajos al día, era puntual y se esforzaba por cumplir con sus obligaciones.

—...me ha dicho tu tutora que han encontrado una tarjeta sobre tu pupitre, ...

Era aquella tarjeta que desechó, la que le dejó el muchacho a quien no se atrevió a mirar. En ese momento pensó que debió haberla cogido y tirado en cualquier papelera de cualquier otro lugar que no fuera su colegio.

—...la de un médico que facilita los trámites para interrumpir el embarazo.

Nely volvió la vista hacia el suelo. Sintió un dolor en el estómago que se le revolvía en su interior con los restos de la cena que había ingerido. Le hubiera gustado que le dieran esas náuseas que a veces tenía, y poder huir, escaparse hacia el aseo; pero en esta ocasión se le encogió el estómago; pero nada más.

— ¿Cuánto tiempo llevas embarazada?

— Creo que unos cinco meses. Quiero tener el niño.

Mientras la hija se derrumbaba en la silla del estudio, su madre se dirigió a la ventana para mirar el exterior. Lo cierto es que no era capaz de ver nada. Su mente no se encontraba allí. Estaba aceptando la nueva situación. Después de un rato, en que el silencio se hizo mudo en aquel cuarto, acercándose a su hija, resolvió:

— Está bien. Nadie debe de enterarse que estás en cinta. Sobre todo, tu padre no debe de saber nada. Será un secreto entre tú y yo. Tu obligación está en sacar los estudios. Ya pensaré cómo solucionamos esto.

— ¿Tendré a mi hijo?

Su madre echó sobre ella una mirada severa. Después se dirigió a la puerta sin responder. Pero antes de abrirla, volvió la vista a su hija y le dijo:

— Eres una niña.

— ¡Es mi hijo! — replicó la muchacha levantándose de la silla mientras acariciaba su vientre.

Su madre la observó de arriba abajo, reprochándole con el gesto los problemas que estaba trayendo a aquella casa. Después mirándola a los ojos, respondió:

—No te preocupes por nada. Tendrás tu hijo..., pero no se lo digas a nadie; que tu padre no se entere..., por ahora.

Cuando su madre se fue, Nely cerró la puerta y se sentó a la mesa de estudio, cogió el libro de Flaubert y no pudo leer ni un solo renglón más. Mientras acariciaba su vientre se alegraba; estaba segura de que iba a tener a su hijo. «Se llamará Luis, y será un niño sano y alegre. Le daré pecho. Dicen que es mejor que el biberón. Lo dormiré cantando las mismas nanas que mi madre me cantó». Con esos pensamientos Nely se fue a la cama y durmió tranquila, como hacía tiempo que no lo había hecho.

Desde entonces, mientras estudiaba, Nely solía hacer calcetines, chaquetas o gorros de punto. Ahorraba para comprar las sábanas, baberos, blusas de piqué para su hijo. Todo lo guardaba doblado en una caja de cartón con aristas metálicas. No pasó mucho tiempo cuando tuvo que comprar otra caja. En la cama cantaba nanas a su hijo; sobre todo, desde que le dijeron que la música era buena para los bebés.

No fue a menudo, pero algún que otro día a Nely le dieron náuseas. Su madre le preparaba una manzanilla. Nunca la llevó al médico. «No te preocupes, hija, que estas cosas yo ya las conozco. Te he parido a ti. ¡Si no lo sabré yo...!», repetía su madre una y otra vez.

Era el mes de junio. Cuando solo faltaba un mes escaso para dar a luz, la madre de Neli dijo a su padre que iban a ir a un apartamento que tenían en Santa Pola. El padre no puso objeción y aunque la pusiera daba lo mismo, cuando la madre de Nely decidía algo, no había quien la parara.

El apartamento de Santa Pola era pequeño. Tenía dos habitaciones que daban a un patio interior, y una piscina de la comunidad. Nely quiso bajar a tomar el sol, pero su madre no se lo consintió:

— Estás muy delicada. Es mejor que te quedes en casa.

— Pero, dicen que es bueno tomar vitamina «D»

— Haz lo que te digo, hija. No quiero tener problemas.

Estaba la muchacha haciendo unos guantes de punto para el niño, cuando notó la primera contracción:

— ¡Ya está aquí, madre, ya está aquí!

Su madre puso la mano sobre el vientre de su hija y esperó un poco. Cerró los ojos para concentrarse. Nely se sentía segura con su madre; ella tenía experiencia.

— No es nada hija, debes tener las contracciones más rítmicas. Toma y echa aire de forma continuada durante un rato y verás como te encuentras mejor.

Sin embargo, no pasaron ni dos horas cuando la muchacha se puso a gritar como una loca. Su madre, asustada de que la gente oyese semejante griterío, le dijo que se callase y que se tumbase en la cama. Mandó que se abriese de piernas y observó el interior. Entonces dijo en voz baja:

— Ya está aquí. ¡Empuja, hija! ¡Empuja!

La muchacha comenzó a sudar mientras se le hinchaba la cara de los esfuerzos que hacía. La madre ayudaba con sus manos a que el bebé saliese. Nely daba algún que otro grito, pero su madre enseguida la mandaba callar. Así que, más que gritar, sudaba con el rostro angustiado y deformado por unos esfuerzos que no podía dejar de hacer. Se escuchó el lloro del niño. Nely dejó reposar su cuerpo sobre las sábanas:

— ¡Déjamelos un poco!

Estaba empapada de sudor. En sus ojos brillaba el deseo de tener a su hijo entre los brazos. Su madre se lo entregó mientras cambiaba las sábanas y limpiaba a su hija del sudor y la sangre.

Nely notó el peso del pequeño cuerpo sobre el suyo. Lo llamó Luis, en voz baja. Entonces el niño se calló y buscó, con sus tiernos labios, el pecho de la madre. Al dárselo, la muchacha notó de los labios de su hijo el beso más tierno que mujer alguna pudiera haber vivido. Y le dejó sorber, mientras ella se relajaba y el niño se dormía. Su madre los tapó a los dos con sábanas limpias y dejó que Luis se alimentara. Nely sonreía a su madre con un brillo en los ojos que encendían el día. Después, cuando el niño estaba ya dormido, su madre se lo cogió para limpiarlo y vestir. La muchacha, antes de separarse del bebé, lo besó en la frente. Después, agotada, se dejó atrapar por los sueños.

Cuando despertó, el cuarto estaba en orden, la cama bien hecha, las sábanas blancas... Como si allí no hubiera pasado nada. Llamó a su madre, que pronto entró en el cuarto preguntando:

— ¿Qué quieres hija?

— Madre, tráeme al bebé que quiero tenerlo conmigo.

A lo que la madre respondió como si estuviera escuchando un disparate:

— ¿Qué bebé?

LA SIGUIENTE INFORMACIÓN ES SOLO PARA SOCIAS Y SOCIOS QUE TRIBUTEN EN BIZKAIA

(cuando tengamos el enlace de Álava y Guipúzcoa os lo mandaremos)

Estimado/a asociado/a,

El pasado 22 de abril se publicó en el Boletín Oficial de Bizkaia nº 75 la **NORMA FORAL 2/2025**, por la que se aprobaban medidas para la **revisión fiscal del sistema tributario del Territorio Histórico de Bizkaia**, abarcando entre otras cuestiones la reforma en profundidad de la normativa sobre previsión social voluntaria y, por lo tanto, **afectando notablemente al régimen tributario de las EPSV**.

En esta ocasión nos dirigimos nuevamente a socias y socios para adjuntaros un **enlace al "Gure Gida" información on line de la Hacienda de Bizkaia** disponible a la Ciudadanía en general, [https://www.bizkaia.eus/es/tema-plantilla/-/edukia/pl/7884/ogasuna/guregida/noticia.asp\[interrogacion\]idioma=CA&IdNoticia=900011121&Tem_Plid=7994115](https://www.bizkaia.eus/es/tema-plantilla/-/edukia/pl/7884/ogasuna/guregida/noticia.asp[interrogacion]idioma=CA&IdNoticia=900011121&Tem_Plid=7994115) donde vienen recogidas las Novedades tributarias aplicables a personas físicas NF 2/2025 desde este enlace puedes consultar la tributación que se aplicará a las prestaciones de las EPSVs a partir del 01/01/2026.

Seguimos a la espera de que se desarrolle por parte de la Hacienda de Bizkaia el necesario Reglamento, si bien con cada nueva información que se recibe se van despejando dudas. Adjuntamos esquemas, saludos



conversaciones en la Asociación. JUAN LLETÍ

20 abril, 2025 | por Fernando Urien



24

Sabemos que cuando el otoño llega lo hace acompañado de una oferta especial para nuestros asociados y asociadas muy preciada: naranjas y mandarinas valencianas. Caprichos de la Naturaleza, S.L. es la empresa y Juan Lletí la persona que está al frente de la misma en todos los sentidos.

ASOJUBIBBK.

Lo primero debe ser la presentación. ¿Quién es Juan Lletí?

JUAN:

Juan Lletí es un agricultor valenciano, que sigue la tradición de sus antepasados, y que sigue cultivando el legado familiar, con una peculiaridad, aparte de cultivar nuestros productos: naranjas, naranjas de sangre, limones pomelos rojos, mandarinas y arroz, hace 15 años decidimos empezar a vender lo que son los cítricos directamente al consumidor final, por tanto, a parte de cultivarlas, las cortamos todos los días escogiendo las más maduras y las enviamos a nuestros clientes tanto en España como en Europa.

ASOJUBIBBK.

De paso, cuéntenos algo de Caprichos de la Naturaleza, S.L.

JUAN:

Como he comentado anteriormente, creamos Caprichos para empezar a distribuir nuestros cítricos a todos nuestros clientes, y remarco lo de nuestros cítricos, porque es muy importante, ya que nosotros sólo enviamos nuestra cosecha.

ASOJUBIBBK.

Tus productos más mimados son las naranjas y las mandarinas. Empezamos por las cualidades y las ventajas para la salud de estas frutas.

JUAN:

Podríamos decir que dentro de nuestra producción agrícola, es verdad que las naranjas y las mandarinas son los productos más mimados, ya que estamos prácticamente todo el año trabajando con ellas.

La naranja destaca por ser una excelente fuente de vitamina C, flavonoides, ácido fólico y minerales como el potasio y magnesio. Es un potente antioxidante. Aporta fósforo y, en menor cantidad, calcio. Ayuda a normalizar los niveles altos de colesterol en sangre debido a la presencia de pectina.

«No olvides consumir naranja»

. Alivia trastornos intestinales debido a la gran cantidad de fibra que contiene.

. Ayuda a prevenir enfermedades degenerativas al contener antioxidantes.

. Fortalece el sistema nervioso.

. Contribuye a evitar resfriados.

. Ayuda a adelgazar y a prevenir la retención de líquidos.

ASOJUBIBBK.

Entremos en detalles. Como consumidor habitual de tus productos, me gustaría que nos indiques las principales características de los mismos.

JUAN:

Como hemos comentado antes, nosotros sólo enviamos nuestra cosecha, y este punto es muy importante porque yo puedo garantizar que nuestras naranjas y mandarinas no tienen residuos fitosanitarios, ya que cumplimos con todas las medidas estrictas que nos marca la política agraria de la comunidad europea. Además, son productos frescos ya que los cortamos todos los días y nuestros clientes reciben en menos de 24 horas, manteniendo así todas las vitaminas y propiedades. Son 100% naturales y cultivados según los métodos tradicionales para darles un plus de calidad.

ASOJUBIBBK.

Recuerdo que un compañero de Valencia, hace años, me dijo que las naranjas muy brillantes y todas iguales eran las más llamativas y fácilmente comercializables pero, a su vez, las menos buenas. También me han hablado de la maduración acelerada, las ceras, etc. Y de las de importación. ¿Cuánto de verdad hay en todo esto?

JUAN:

Claro, lo fácil y más económico es lo que hacen la grandes superficies, que es cortar la naranja sin tener el grado perfecto de maduración, ponerlas en la cámara para que no se estropeen y poder sacarlas a la venta cuando a ellos les interesa; la cámara las madura artificialmente y las conserva como el frigorífico, y cuando van a sacarlas al mercado le ponen las ceras para hacerla bonita. Esto como he dicho es lo fácil y lo más económico.

Pero no es lo mejor para el consumidor final. Por eso, nuestra forma de trabajar es cortar la naranja y mandarina en el momento óptimo sin aplicar ningún producto, para que así llegue al día siguiente fresca al consumidor final, sea natural y mantenga todas las propiedades y vitaminas.

ASOJUBIBBK.

¿Cada variedad de mandarina/naranja en su época? Si es así dínos, por favor que tipo corresponde a cada tiempo.

JUAN:

Lo primero que estoy remarcando desde el principio es que nuestra naranja y mandarina es fresca siempre, desde que la cortamos hasta que tu la recibes solo hay 24 horas. Cualquier fruta que compres en cualquier tienda o gran superficie no tiene ese plazo, por eso muchas veces yo comento que cuando te estás comiendo las últimas de la caja seguro que han pasado menos días que las que puedes comprar en cualquier tienda o gran superficie. Ya que esto a gran escala no se puede soportar por tiempo y por coste. Efectivamente hay muchas variedades, que se escalonan en el tiempo para poder tener naranja o mandarina directamente del árbol toda la temporada

ASOJUBIBBK.

Este año no hemos hecho el tradicional sorteo de cajas de naranjas entre nuestros asociados. Montarlo lleva su tiempo. Con ello quiero decir que nos ha "pillado el toro".

JUAN:

Es cierto, con la Dana y otros temporales todo se ha atrasado un poco. Para suplir esta carencia me comprometo

a regalar 2 cajas de 10 kilos a incorporar a las dos primeras peticiones que se hagan a Caprichos de la Naturaleza en el inicio de la próxima campaña.

ASOJUBIBBK.

Juan, para terminar, repítenos por favor la oferta que tienes hecha para nuestro colectivo.

JUAN:

Desde que empezamos a parte que nuestro producto tiene mucha calidad y el precio es muy competitivo, caprichos hace un descuento de 8% a todos los miembros de la asociación en cada una de las compras, lo único es que hay que poner el cupón en cada compra.

ASOJUBIBBK.

En los últimos meses ha subido el IVA de la alimentación. ¿Ha repercutido en el consumo de cítricos?

JUAN:

Hemos tenido dos subidas de iva desde que pusimos el precio a parte del incremento del ipc, la primera subida de iva fue el último trimestre del 24 y luego en enero del 25 volvió a subir hasta situarse en un 4%, tanto los dos incrementos del iva como la subida del ipc, la ha soportado caprichos, ya que mantenemos el precio desde el inicio de la temporada 24-25 cuyo iva era del 0%

ASOJUBIBBK.

Muchas gracias, Juan, por dedicar parte de tu tiempo a atendernos. Esperamos que acabes bien la campaña y que el próximo año volvamos a contar con tu colaboración.

JUAN.
A vosotros.



las vacas no tienen cuernos

25 abril, 2025 | por Juan Carlos ruiz de Villa

Corría el verano de 1960 y mi familia pasaba unos días de vacaciones en un pueblo en el campo. La mayoría de sus gentes se dedicaba a la cría de ganado vacuno, principalmente vacas de leche. Cerca de nuestra casa había una de esas explotaciones familiares de ganadería entre diez y catorce vacas en la mayoría de los casos.

26 Yo un niño de diez años un poco trasto y sin miedos aparentes, me gustaba acercarme y ver como las daban de comer, ordeñaban..... Uno de esos días fuera de la cuadra en el corral había varias personas, todas adultas, de repente una de ellas me dijo ¿A que no te atreves a tocarle el cuerno derecho a aquella vaca del fondo? Retos a mí, conteste rápido, ¡a que sí! Pero inmediatamente me entro un poco de entre miedo y respeto, todos me miraban. Así que fui poco a poco a través del pesebre acercándome a aquella peligrosa vaca, notando que todos me observaban y sonreían. Iba muy en tensión hacia ella, que tendría aquel animal que la hacía tan especial y parece ser que nadie se atrevía a tocarle su cuerno derecho. Al llegar ya cerca de ella alargue el brazo, estire la mano ¡y le toque el cuerno derecho! Una vez, dos y hasta tres, luego por si acaso me fui rápido de su lado. Al salir fuera les dije veis ya lo he hecho, le he tocado el cuerno derecho y hasta tres veces. Pero note que todos se sonreían, hasta que uno de aquellos hombres alto y grande como un armario, en tono socarrón dijo, no le has podido tocar el cuerno derecho ¡porque las vacas los tienen todos torcidos!

Entonces las sonrisas se tornaron en risas, me quede plano y vi que todo el acopio que hice de valentía para jugarme la vida ante aquel peligroso animal, solo había sido para gastarme una broma.

Hoy día ya con unos años y abuelo, aïtite de unos maravillosos nietos, pienso que no se debe de jugar de esa forma con la inocencia de un niño.

Caminando entre prados de hierba en uno de esos días maravillosos de luz y verde elegante que invitan a tumbarse y disfrutar de la paz del campo y cielo. Caminaba relajadamente, cuando vi a varios hombres y una mujer, intentado inmovilizar a una vaquita de dos meses más o menos. Me acerque a ver lo que hacían y pregunte ¿Por qué la inmovilizáis? Contestaron, vamos a quitarle los cuernos y como todavía es pequeña se hace más fácil y sufre menos. Yo no soy hombre de campo y no puedo opinar sobre cosas que desconozco, pero intuía que aquello iba a ser duro. Me arme de valor y me quede a ver, tenía la sensación que lo iba a pasar mal, pero también que la vaquita lo pasaría peor. Empezó el fuerte y sangrante espectáculo, mientras unos hombres inmovilizaban a la vaquita, otro con un soplete calentaba un aparato como los de quitar los tronchos a las manzanas pero de diámetro más ancho. Cuando lo tuvo al rojo vivo, se lo paso a otro de los hombres que parecía el veterinario y este se lo metió a la vaquita alrededor del cuerno y haciendo palanca con la cabeza le saco primero un cuerno y luego el otro, con el mismo aparato al rojo le quemo todo alrededor para cauterizar las heridas y que no se le infectaran. Al soltar a la vaquita esta salió saltando y dando coces para todos lados, ¡no era para menos! Aguante viendo todo el proceso hasta el final, me pareció una brutalidad, me quede un poco triste y aturdido, me quede mal.

No soy un hombre de campo ni se mucho de animales, nunca he trabajado con ellos. Pero sí sé que un niño de hoy en día no podría tocarle el cuerno derecho a una vaca y tampoco el izquierdo, ni el torcido, porque las vacas de ahora no tienen cuernos.

Con el cariño de siempre

Oferta de viajes para Otoño (2025)



18 abril, 2025 | por asojubi

Nuestro colaborador habitual, Viajes Ikea, S.L., ha puesto a la venta con CONDICIONES ESPECIALES para nuestros/as afiliados y afiliadas tres viajes con diseños especiales a realizar en el próximo otoño.

Estos viajes están pensados para TODO EL COLECTIVO con independencia de su lugar de residencia y punto de partida más conveniente para sus intereses.

JAPÓN: 21-octubre (14 días)



Destacamos:

- Grupo de 16 personas.
- Todos los viajes en tren.
- Acompañados por personal desde Bilbao

CHILE: 25-octubre (17 días)



Destacamos:

- Espectacular viaje desde Bilbao o Madrid
- visitando San Pedro de Atacama, Santiago de Chile, Puerto Varas, Puerto Natales, Torres del Paine y un magnífico crucero de 4 días por los glaciares chilenos
- Con nosotros, en grupo reducido
- Con el Crucero Skorpions en la Ruta Kaweskar
- Desde el desierto de Atacama hasta la Patagonia

27

INDONESIA 6-noviembre (19 días)



Destacamos:

Un viaje increíble, en grupo que va a mostraros que Indonesia es mucho más que solo Bali

Java

Yogyakarta – Borobudur – Bromo

Comenzaremos por la Isla de Java descubriendo templos y naturaleza deslumbrante

Sulawesi

Makassar Rantepao – Toraja

Una isla que tiene quizás la vegetación más increíble junto con unos monumentos únicos

Bali

Ubud – Candidasa – Nusa Dua

Poco se puede decir de Bali que no se haya leído o escuchado pero vamos a ver zonas no tan exploradas

Para más información, ponerse en contacto con Viajes Ikea, S.L., Henao., 33. Bilbao. Teléfono 94 4230657.

El viaje y su realización está bajo la responsabilidad total de Viajes Ikea, S.L., habiéndose limitado nuestra Asociación a negociar condiciones más favorables para nuestro colectivo.



**Asociación de personas jubiladas
y pensionistas de BBK**

**C/ Principe, 5. dpto. 505
48001 BILBAO
Tel. 94 425 57 96
asojubibbk@gmail.com
www.asojubibbk.es**



foru aldundia
diputación foral